

HAGO EL AMOR CONMIGO MISMA

**Poesía reunida & otros textos
Eli Neira**

HACIA UNA POESÍA CLAROSCURA

Para mí la escritura es como tener ganas de hacer pipí y no encontrar un baño cerca. Hay un malestar inicial, indeterminado y creciente que si no es puesto en palabras comienza a carcomer por dentro.

En mí, primero es el malestar, después la poesía. Nunca de otra manera.

De ahí que mi poesía le sepa a vómito a algunos lectores muy sensibles de estómago (varones sobre todo). De ahí que incomode, porque nace del espasmo, no de las delicias ni del privilegio.

Yo no traigo rosas sino cuchillos y una indigestión de la puta madre. La belleza siempre me pareció un problema de peluquerías, con todo el respeto que las peluquerías me merecen por cierto (una me dio de comer a mí y mi familia), pero cada cosa en su lugar.

No sé si esto ocurre porque nací el 73, (aquel número fatídico) y ostento en mi psiqui, según dicen, sicólogos y expertos, las secuelas de un feto estresado o será que nací el 73 justamente para que todo lo demás ocurriera así.

Es un misterio. No culpo al golpe, pero preferiría haber nacido en cualquier otro momento y en cualquier otro lugar.

Lo cierto es que uno no decide. Eso no se elige, se enfrenta o se elude. Yo elegí enfrentarlo y puse en la hoja todos los monstruitos que me habitan desde entonces y hasta siempre. También la lucidez de saberme viviendo en un tiempo espantoso y la voluntad de contarlo.

Mi escritura tiene un poco de venganza, pero también un poco de esperanza. Me gusta escribir del lado de los oprimidos porque nunca me he sentido de otra manera, ni siquiera estando del lado de los opresores. La literatura

es una puerta de escape, una escalera que me lleva a una mugrienta azotea donde puedo encontrar sino la paz, al menos una casa temporal, una casa endeble y frágil, una casa de papel, que apenas me cubre, que se quema, se llueve, pero que existe ciertamente.

Yo vivo en el poema y el poema me vive. También muero en el poema y el poema me mata. Como sea, es una relación estrecha e intensa. Estoy en la poesía, como la poesía está presente en cada segundo de mi día. Créanme que no sé cómo fue que llegué a esto. Los orígenes se me hacen difusos. Podría decir que vivo para la poesía pero en realidad es que la poesía me vive. Si se trata de una poesía luminosa u oscura, el tiempo dirá. Yo pienso que se trata de una poesía claroscuro, con muchos pliegues, una bestia rara, peluda, hirsuta, pero sagrada a la que aprendí a respetar.

E. N.

“Las mujeres no tienen ideas, sólo ilusiones.”
Friedrich Wilhelm Nietzsche

El juego del colonizador

Al colonizador le gusta el juego,
pero nunca pierde.
Toma toda clase de medidas
para asegurarse el triunfo.
El colonizador cree que juega pero en realidad está solo.
Solo aplastando a otros
“ganando”.

Al colonizador le gusta creer que lucha,
le gusta creer que viaja,
trata de convencerse de lo emocionante
de la batalla, del camino recorrido,
le gusta creer que es una suerte de guerrero,
de poeta loco,
pero no tiene amigos ni enemigos,
sólo intereses.

El juego del dominador es bastante aburrido
pero el dominador no puede dejar de jugarlo,
porque el miedo es lo único cierto
de su aventura
segura.

Ni amor ni seducción,
nada que implique un riesgo
sazonará alguna vez su vida
carente de todo triunfo verdadero,
el colonizador.

Futuro perfecto

(Proyecto para la expulsión definitiva de los artistas de la República de Chile)

1)- El poeta

El poeta,
el hijo idiota de la familia,
aparece cada cierto tiempo
siempre derrotado, siempre pobre,
con su ridículo orgullo a cuestas
como si fuera un tesoro
ese lastre.

El poeta nunca produjo
bienes ni servicios,
nunca fue un buen cliente
para ninguna casa comercial
ni para ningún banco.

Posee un dudoso carisma
del cual abusa
la mayor parte del tiempo.
Con los años no puede evitar repetirse,
así como no puede evitar ser expulsado
cada vez con mayor frecuencia
de bares y oficinas.

Es impertinente y airado,
sin embargo goza aun
e inexplicablemente
de cierta popularidad entre los adolescentes.

Tiene problemas de salud,

problemas legales,
problemas familiares
y problemas financieros,
además de los consabidos
problemas existenciales,
naturalmente.

Y sin embargo ríe
con facilidad.

Como todos los de su clase
es astuto y anárquico,
infantil, egoísta y traumatado;
poliadicto, solitario;
padece mal aliento y caries,
además de una cojera
cada más visible.

Si es mujer,
si se trata de una poeta,
todo lo anterior se agudiza.
Las poetas hembras, serán además
extremadamente violentas y libidinosas,
hiperactivas en su juventud,
amargas y melancólicas después.
Más que a los varones a las poetas mujeres
la vejez no les sienta nada bien,
suelen llegar a ella empobrecidas
alcoholizadas, feas, dementes y solas,
con escaso o ningún reconocimiento,
lo que las convierte en potenciales enemigas de todo y de
todos.

Por suerte, estudios recientes
afirman que en general los poetas
no importa el género ni el origen,

debido a esa incapacidad crónica que tienen
para sobrevivir
en un mundo cada vez más tecnológico, eficiente y
competitivo,
están condenados a desaparecer
por siempre de la faz de la tierra.
En un tiempo futuro
perfecto.

Hago el amor conmigo misma

Hago el amor conmigo misma
una y otra vez
No puedo parar

Por mi mente se suceden las imágenes
El cunnilingus del último hombre que me amo
y al que deje de amar hace mucho tiempo
Varias secuencias pornos
Sexo con tipos de espaldas fuertes,
chicas de tetas suculentas
sexo grupal

Mi cabeza viaja rápido
mi cuerpo también
Fantaseo con una bella heroína japonesa
que tiene un gran dildo negro
Abrochado a su pubis

La heroína de manga japonés
me penetra sin piedad
y sin caída de erección
hasta hacerme acabar

Y me corro, liberando una gran cantidad de mucosa y
energía
I N Ú T I L

En la mesita de noche, al lado de los libros,
dentro de un estuche con flores, guardo el vibrador.
No es grande, ni tiene muchos artilugios,
Las velocidades no funcionan,

pero anatómicamente es el que mejor se ajusta a mi punto G
Dentro del estuche con flores hay también condones y dos tipos de lubricantes.

Y es que
Son largas las sesiones conmigo misma
Las ventanas cerradas, las cortinas abajo.
Me cercioro de que no haya nadie cerca para poder gritar.

Hago el amor conmigo misma varias veces al día
Una y otra vez
No puedo parar
Pienso que desde cierto punto de vista
he llegado a convertirme en una maquina “casi perfecta”.
Perfecta en su autonomía y funcionalidad
Mayor beneficio
menor costo.

A veces lloro y los espasmos se confunden
y ya no sé si estoy triste o ebria de amor
conmigo misma.

Hago el amor conmigo misma
Varias veces al día
Una y otra vez
No puedo parar

Que alguien libere a estos pájaros

Que alguien libere a estos pájaros encerrados en mi
pecho

Que alguien los libere

Que alguien haga algo

Que alguien libere a estos pájaros que chocan por dentro
en mi cabeza

Que alguien libere los pájaros atados a mis pies

Que alguien los libere

Que alguien haga algo

Que alguien libere a estos pobres pájaros!

Dibujados en el papel mural

Que alguien los libere

Que alguien libere los pájaros que picotean mi sexo

Que alguien libere a los pobres miserables pájaros de
todos los corrales

de todos los platos

de todos los comensales

Que alguien los libere

Que alguien libere a estos pájaros

que imagino negros, tristes, desesperados, hambrientos
porque están atrapados

Yo sé que al contacto con la luz del sol
se teñirán de colores

Volverán a cantar sus cantos

iluminados

Estos pobres pájaros

No Soy

no soy

obsesiva

soy
intensa
y

profunda

Poderosa Machi Francisca Linconao

Te estoy pensando Machi Francisca Linconao
te estoy pensando, te estoy queriendo
hermana, abuela, niña santa
que viniste al mundo con el don
de hablar con los espíritus

Te estoy pensando Machi Francisca Linconao
te estoy sintiendo
Mujer luna
capaz de leer las vibraciones del agua

Tu pequeño cuerpo atravesado
por una flecha de luz
Te estoy mirando
poderosa y doliente
parada como un tótem,
como si fueras de sal,
en la cima de tu montaña sagrada
con el hambre a cuestras
con la angustia como una serpiente rodeando tu cuello
y tu convencimiento de oro
tu misión en esta tierra
como un escudo

Te estoy mirando Machi Francisca Linconao
te estoy sintiendo
mujer medicina
presa política
fragilizada por la huelga de hambre
y la horrorosa cárcel
Yo

que no soy mapuche
ni winca
que no soy
ni buena ni mala

Te estoy llorando

Telegrama

Mi amor,
malas noticias,
choqué el auto,
quemé la casa,
ahorqué a los niños,
degollé al gato,
me comí al perro,
vendí tus cosas
y
huí
con tu hermana
menor.

El pene tiene pena

A veces
el pene
se apena
y cuando eso sucede
asoma cabizbajo
por encima de la ropa
su cabeza humedecida
de tanta tristeza

Entonces
no valen la pena
los ruegos inútiles
de su amiga la lengua
que no para de alentarle
para que continúe su vida
¡Vamos pene!
¡No te apenes!
¡Levántate de una vez y camina!
Le dice ella
entre lengüetazos de ánimo

Pero cuando el pene tiene pena
nada de eso
vale la puta pena

La Poesía

Me ha dado hombres, felicidad y mucho dinero,
¡Viva la poesía!

Mejor para mí

Tengo un poema atascado
entre la boca del estómago
que se contorsiona amordazada
y la otra
la que quiere besarte

El poema éste, que a veces parece un tumor
me provoca todo tipo de fiebres y dolores
Me hago la lesa durante días, hasta que con los ojos
desorbitados y la cabeza como un petardo atómico a
punto de estallar, me voy avergonzada, lejos del mundo a
parirlo entre pastizales, si anestesia, como las perras o
las jirafas, da igual

Y entonces la pequeña cosa bañada de mi sangre aúlla al
fin a la luz de la luna
Entrega al cielo su grito luminoso y a mí me deja en paz

Porque cual madre desnaturalizada abandono al
engendro maldito y chillón en medio del bosque no
queriendo saber nada de él. Y luego vuelvo a casa, sucia,
extenuada, y a las gentes les parezco sospechosa
No me hablan, mejor para mí porque sólo quiero
descansar.

Menta

La pastilla de menta
adelgazada y transparente
como un cristal
diluye en mi boca
su sabor de anestesia fresca
y calma el dolor
de las balas
que mastiqué toda la noche
para no volarte la tapa de los sesos

Mi incapacidad

Mi incapacidad para el amor
es un cubo negro con un escapista encadenado adentro
Mi incapacidad para el amor
es una bola de nieve que arrasa con todo a su paso
Mi incapacidad para el amor
es un globo de goma de mascar que se va hinchando
provocador en la boca carmesí
de una adolescente lasciva
Mi incapacidad para el amor
ya es infinita como una caracola

Para qué negarle el sol

Salí a la calle con una gota de esperma colgando como
una perla
en la esquina de mi sonrisa
no quise negarle al sol el brillo lechoso de tu regalo por la
mañana

Beso de orugas

Beso de orugas
abrazo con púas
babas ácidas encerrando bocas caníbales
infinitas de grandes
grutas espectaculares, hoyos negros
besos negros
con la lengua cavando minas antipersonales
perversidad
en llanuras carnosas
Apareamiento en baño público
mostaza en la entrepierna ardiendo
condones como papel de lija
y la pena impertinente
golpeándome la cabeza contra la puerta
Luego la derrota natural de la especie
de esta especie de sapos insaciables
en que nos hemos convertido
nosotros
los príncipes y las princesas.

El tiempo no fue generoso con nadie

*Ningún prisionero recobró el equilibrio sexual
Depresiones, impotencia, insomnio...
erotismo disperso en idiomas, lecturas,
juegos, música y gimnasia.
Jim Morrison*

A nosotras las reinas
a las que todos querían dar por el culo,
aunque nos doliera,
aunque nos atoráramos gritando que ¡no jetón!
¡Te digo que no!

Nosotras
caderas enfundadas en vinilo negro
y los ojos rojos
como dos semáforos, como nuestros corazones;
colocadas, borrachas, voladas,
pero conscientes compañero.

Nosotras
las que empinadas en plataformas aleopardadas
ordenamos cada noche nuestra morena
contundencia en complejas estructuras
para sembrar el deseo.

Nosotras
divinas hasta la intoxicación
violadas hasta el cansancio
inspiramos poesía en bares asquerosos
besamos en la boca
y le dimos de mamar
de nuestros pechos rabiosamente igualitarios
a toda la sociedad de los

poetas-muertos-de-borrachos.

Nuestras camas fueron sociedades anónimas,
y, para qué decir lo abiertas.
Estrellas de noche, abortivas de día.

Nosotras
las de entonces
ahora estamos solas.
Nuestros novios proxenetas encontraron trabajo
y se casaron con sus secretarias.
Ahora tienen úlceras y un vientre planetario.

Ahora nos dicen perras.
Ellos
los fornicadores
y
algunos se postulan para huevadas y en la micro
vemos sus nombres en las paredes de los eriazos.

En tanto, los poetas
cargan mortificados y silenciosos
la herencia insalubre de antiguas residencias
prostibulares.
Pila de jetones
que creyeron que mientras más putas cogían eran
mejores poetas.
Esos, ahora son funcionarios municipales
y por suerte o
por stress
sus focos infecciosos ya no se erectan más.

Esos
resignados
todas las mañanas

relamen su fracaso en el seno de sus mujeres santas,
que por santas
a esa hora
la piel ya les huele a detergente.
A esa hora los poetas, funcionarios,
se convulsionan en los baños por la deuda hipotecaria
y porque la santa tuvo un apetito terreno el otro día
y se compró una crema carísima,
a ver si así se le compone la ruina del rostro
mapeado por los excesos de su poeta.

Los otros,
los verdaderos,
los bellos.
Esos animales hermosos que nos amaron a todas
y que dejaron la vida en las plazas,
en las protestas, en cada vagina que besaron y
mordieron.
Esos héroes insolentes,
que arrancaban los jugos hasta de las piedras con sólo
mirarlas,
se mueren de a gotas en los manicomios.
A ellos
de pronto
les aparecieron madres y parientes
que no dudaron en encerrarlos.
Los que tuvieron suerte
alcanzaron a depositar su delirio en clínicas privadas,
los otros
se fueron sin trámite a Avenida la Paz.
Como antes sobre nuestras piernas abiertas
ahora duermen sobre sus excrementos.

El tiempo no fue generoso con nadie,
tenían razón aquellos que nos asfixiaban,
ni para los revolucionarios de gobierno

ni para los intelectuales de derecha,
menos para las reinas.

A nosotras, las reinas,
tanto amor peregrino nos comió las puertas
de la maternidad, pero más que eso
y que los abortos baratos (e ilegales)
fue tanto maldito abandono
lo que terminó por ahuecar nuestros cuerpos
y nuestros corazones.

Militante ejemplar

*La burguesía es la clase
antipoética por excelencia.
Hegel*

Nosotras
bellas sirenas aullando en la noche fresca
de nuestra juventud de oro,
tetas como la leche y mirada al borde del desmayo.
Amantes perfectas de kermesse de colegio de monjas
sólo besos,
vigilados por las palmeras y la mirada de los papis.
Los manoseos vendrán después,
pero entonces
parecíamos confites recién hechos por la abuela
humeando olores dulces en bandeja de plata.
El baile era nuestro
y una horda de príncipes babosos
mosqueaban alrededor.

El noviazgo largo como la mejor de las latas,
luego campanitas nupciales en nuestra ventana
tañidas por los papis.
Nosotras
ahora depiladas, encremadas con menjunjes carísimos
y el sexo encintado igual que el bizcocho de novios,
y tantos regalos,
al fin el refrigerador de cien puertas,
la vida en rosa catálogo,
y nosotras
ahora rubias
prolijamente corregidas
militantes ejemplares del proyecto mayor.

Pero,
¿En qué momento nos convertimos en estos animales
estragados
que caminan a empellones por las calles
premunidas de bolsas como cañones por los flancos
feroces, económicas, gastronómicas
cosméticas, maternas, carcelarias?

¿Cómo llegamos a convertirnos en esta especie de
reptiles horribles, que castran a sus machos y devoran a
sus crías?

Desde algunos años,
el olor a fracaso se perpetúa en las paredes color pastel
de la casa,
en cada hebra de las cortinas,
en el tapiz de las sillas,
como un guiso mal hecho,
el fracaso;
partiendo las biografías
para su mejor embalaje
lo mismo que las sandías
condenadas por su exuberancia
a vivir cuadradas en las bodegas de los barcos
japoneses.

Como una carpa de circo
nos derrumbamos con muy poca dignidad y con mucho
estruendo.

Entonces vamos al carnicero y le pagamos una tonelada
de dinero para que nos faene
un corte por aquí, otro para allá.
Y luego hablamos de eso o de cualquier otra cosa,
porque desde hace tiempo
no hacemos más que sonar.

Nuestras lenguas sufren
constantes espasmos y convulsiones
no se pueden estar quietas.
Sonamos fuerte
como antes nuestros catres.
Vibramos el día entero
juntando vocales y consonantes.
Agotado el espectro de sonidos humanos croamos,
balamos, ladramos, piamos, gruñimos y compramos.
Compramos como condenadas a muerte,
también comemos, y algunas todavía vomitan después.

Pero sobre todo
vigilamos, controlamos, nos entrometemos, nos
infiltramos, asfixiamos finamente
con manos impecables de manicure.

Los poetas y el reciclaje

*Máquina de cagar, máquina de mear
Casi todo termina en eso
Máquina de cagar, máquina de cagar
La naturaleza no es obscena.
Allen Ginsberg*

Esta noche tengo la concha hirviendo,
podría freír un huevo en ella,
podría hasta hornear una pizza,
pero prefiero hundir mis dedos
siempre diligentes
y sentir los nudillos crujir
con el abrazo tubular de la carne
que aprieta como una boa asesina.

Esta noche
no hay más que manos que nadie quiere tomar,
y yo con un hambre colosal.
Hambre de acoplamientos jugosos
igual que frutas reventadas por el sol
en un verano que no llega nunca,
porque en esta ciudad
la orgía siempre está incompleta
y cierta soledad
que parece estilar mucho hoy
entre los jóvenes intelectuales
me comienza a podrir entera.

¿Dónde están los amantes perfectos?
¿Dónde los poetas?
Hoy
los poetas
caminan potijuntos por el centro

apurados, junto a cajeros y ejecutivos de ventas.
Los que quedan en los bares
prefieren ahogar su deseo en
toneles de vino,
prefieren abrazarse entre ellos,
besarse entre ellos,
y algunos,
los valientes
darse por el culo de vez en cuando.

Mueren
de cirrosis por cientos cada fin de semana
varados a la orilla de las cunetas.

Por suerte el departamento de aseo y ornato de la
municipalidad, ha dispuesto una grúa con su
correspondiente pala mecánica que los recoge cada
mañana y los deposita en un lugar especialmente
acondicionado para su tratamiento como basura orgánica
de alta densidad.

Luego de la trituración y la separación de los metales (oro
en dentadura, prótesis internas o externas), con los restos
se fabrica tierra de hoja, abono y otros productos para la
agricultura, que el municipio, de manera muy eficiente
reutiliza en nuevas áreas verdes, contribuyendo de esta
manera a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Corazón de molotov

Corazón de molotov
aparta de mí
tus manos con sombra.
Todo el veneno del mundo corre por tus venas
perforadas.
No quiero estar cerca cuando te vuelen los sesos.
No quiero ser yo quien limpie las flores carnosas de tu
inteligencia
esparcidas por el piso de la habitación.
No quiero quitar la sangre de los muros, el techo, los
vidrios, la ropa, la calle,
el auto, la avenida entera por cuadras y cuadras a la
redonda.
No quiero que las esquirlas de todo este desastre me
rebanen la cara
y se encarnen en mis mejillas
dibujando con cicatrices el mapa detallado de tu gran
muerte,
ni quiero secarme llorando cuando te apagues después
de la última explosión.
Ojalá sea mentira que una vez me quisiste más que a tu
vida misma.

Amor Mío

Ante tus constantes dudas e imprecaciones
qué te puedo decir...

Sí
me gusta que me la metan
hasta el fondo
con fuerza
infinitas veces
como un taladro fuera de control

Es verdad que quisiera que una verga monumental y
pétreo
más grande y dura que la tuya
me partiera en dos

Hasta la más sucia de tus suposiciones
es cierta.

Amor mío
Ante tus constantes dudas e imprecaciones
¡Qué más te puedo decir!

Abyecta

*Entre dos caminos elige siempre el más
difícil, porque ese conduce a la sabiduría.
Enseñanza Budista*

Me he acostado con tu padre
tu hermano y tu hijo, por no nombrar a tu tío y a todos tus
amigos,
con tu abuelo fue imposible y tu madre se salvó por
vinagreta.

No puedo dejar de nombrar a los vecinos, las vecinas
los cabros del bloque,
los de los flipper,
los volados de la plaza y de la esquina,
el lechero, cartero, repartidor del diario,
gásfiter, electricista, zapatero, jardinero,
y la casi totalidad
de trabajadores de servicio a domicilio
que han tenido la fortuna de pasar por mi casa
y la tuya.

Y es que tengo un apetito descomunal
y no perdono erección.
Soy una adicta
dicen...
siempre
pero es que invariablemente siempre
quiero.

Además no discrimino,
el tamaño no me importa
ni el grosor de las billeteras, tampoco el color de la piel,

si tiene auto o bicicleta,
si usa tarjeta dorada o está en Dicom,
si tiene casa propia o mediagua,
mucho menos si me ama o no me ama,
si me respeta o si me quiere para el puro hueveo;
si es machito, de pelo en pecho o mariquita,
tonto o inteligente, necio o sabio, ladrón o policía, lento o
rápido, cuerdo
o... sicótico...

Juro

que a la hora de los q'iuvo
nada de eso me importa.

¡Soy una verdadera institución democrática yo!

Y aunque condón no uso,
(en Chile la iglesia lo prohíbe)
venéreas parece que no tengo
parece...

Excepto un herpes travieso
que me tapiza la boca de llagas cada cierto tiempo.
A veces orino de pie, me excita,
o lo hago en piscinas y duchas públicas.
Usualmente veo pornos
y me masturbo como una demente el día entero.

Otra cosita es que soy feminista y última de rota,
voté por la Gladys y no me depilo.
No cocino ni un huevo frito
y me gusta opinar en conversaciones de hombres.
Te advierto... que detesto el sexo anal
pero si me tratas con dulzura
terminaré comiendo de tu mano y
lamiendo la suela de tus zapatos.

Te aviso
que soy ágil con las cuchillas

tengo buena puntería y reflejos en óptimo estado,
pero fijate que, a pesar de éstas y otras destrezas
que ostento en las manos, dedos y lengua...
especialmente,
según me han contado,
en las discos me va bastante mal;
y me pasa últimamente que
nadie se me acerca
y me siento sospechosamente repugnante
como pescado de feria que no se vendió.
Y la verdad
es que ya no tengo quince años
como para ir a esos lugares
llenos de púberes en plena floración,
niñitas lindas de senos como dos tazas de leche
y coñito con olor a nata.

Otro problemita,
que no te podría callar,
es que producto
de un dilatado alcoholismo,
que me ha tenido desde hace años
azotando la cabeza
contra las barras de los bares más cochinos de esta
ciudad,
padezco de ciertos trastornos... gástricos
de variada gravedad y abyección;
como por ejemplo
la acumulación de gases intestinales
que a veces
generalmente en público
pugnan por salir de su prisión.

Te advierto
que estoy muy sola,
que esta soledad me duele en exceso mucho

y, que ante el menor indicio de abandono,
real o imaginario,
sería capaz de perseguirte a ti
y a toda tu maldita familia
por todo el maldito país,
convertirme en tu sombra
y luego en tu peor pesadilla
para terminar asesinándote
y exhibiendo tus genitales en la plaza pública
contenidos en tu boca.

Y
es que
además de PUTA,
soy LOCA,
FLOJA,
SUCIA,
TONTA,
TERCA,
BRUTA,
IGNORANTE,
TACAÑA,
SORDA,
COJA,
Y
MALA.

Hoy mi d(olor)

*Es que el mundo totalmente vivo
Tiene la fuerza de un infierno*

Clarice Lispector

Hoy mi dolor es una leche verde que orino por la mañana
y luego bebo a manera de terapia
haciendo esfuerzos titánicos para no vomitar
Urinoterapia dicen que le llaman

Mi d(olor) II

Stop me, ho, ho, ho, Stop me.

The Smiths

Hoy mi dolor
este amigo fiel que me acompaña desde siempre
(el único) iba vestido de fiesta
Iba
con un ajustado traje violeta
Hoy iba de chica
(con él nunca se sabe, puede ser hombre o mujer, un día
fiel, al otro traicionero)
Iba
Fumando. Iba fumando
una larga boquilla
de piedras incrustadas
Iba drogada
Le faltaba un zapato

y la risa le estrangulaba las mejillas
Iba montada
Iba montada en un lujoso auto
un mercedes rojo descapotable
para ser más precisos
Iba a mucha velocidad.

En la cartera de charol negro
llevaba la muerte
comprimida en un zip
Tenía la entrepierna húmeda
pegada al plástico del asiento
Su piel
Su piel se había fundido
en un gran beso negro con el vinilo
y ella
la muy guarra
no quería soltar
esa lengüita que le escarbaba el culito

Iba destemplada
No escuchaba otra música
más que la de sus venas
gruesas y desbordantes mangueras
azules y rojas
perfectamente visibles por toda su piel
Llevaba un collar de perlas
Y el estómago completamente al revés
El viento le azotaba la cara
y su pelo bailaba
como los brazos de una excelsa bailarina

Hoy mi dolor
terminó colgando de la rama de un árbol
con las tripas como corbata

Soy la más delicada de las prostitutas

Como un lirio soy
precario beso perfumado en medio del paisaje
olisqueando el aire con labios de terciopelo
labios como sábanas nupciales
de seda concubina
ofrenda de sexo abierto

Tómame
mientras dure el dorado momento
la primavera siempre es ligera
Recuerda que muy pronto
nada quedará de esta fiesta de mediodía.
Me sacaré y encogeré.
Me convertiré en una enana de circo
y tú
en un obeso animal domesticado

Canción pseudo – sado – ero – maso

Esta noche mi amor
voy a ser tu hombre
voy a atacarte con la ferocidad de una cobra alzada en
mortal danza
Esta noche
te amararé a la cama mi princesita de leche

Pero primero afeitaré esa barba
ese pecho que es una selva
y las columnas perfectas de tus piernas
hasta hacerte parecer un maniquí

Quiero tenerte ante mi desnudo como un cristal
crucificado a la cama como un Cristo agónico
Yo en cambio
vestiré de cuero y púas
como a ti te gusta...caramelito

Antes de empezar
untaré miel en la punta de tu sexo
y con mis calzoncitos fragantes
haré una bola para taponear tu boca

Luego
bailaré y bailaré
con las piernas abiertas sobre ti
y en cada bajada de la coreografía
restregaré
mi sexo descubierto
contra tu nariz

Luego
te lameré largamente
morderé con delicadeza de cirujano
las rozas maduras y abiertas de tus pezones
correré por tu cuerpo
como un ejército de hormigas devoradoras
No perdonaré rincón alguno
cavidades secretas, túneles,
montículos, articulaciones

Sudarás
torcerás tus bracitos de ángel
y tu respiración me dará las pistas de tu agonía

Finalmente
me concentraré sólo en tu ya muy erecto pene
Esa réplica tan simpática de ti y del obelisco de Buenos
Aires
Me detendré ahí
me quedaré horas y horas
gastando saliva
abriendo y cerrando la boca
de arriba hacia abajo
hasta dislocar mi mandíbula
y sentir
en la punta húmeda de mi lengua
las descargas de tu desorden eléctrico

Entonces
en el momento más alto
cuando estés a punto de reventar,
mi bien

Meteré mi dedo sodomita por tu culo de virgen casta. Lo
meteré hasta el fondo, sin contemplación ni vaselina, con
uñas, anillos y todo. Haré circulitos con él ahí dentro.

Taladraré como un enanito violador mientras te retuerces
de dolooooooooor.

Y para terminar
te regalaré mi boca
que sea ésta la fuente
donde descargues al fin
la simiente tibia
que se agolpa
en tus íntimos conductos

Esta noche mi amor
voy a ser tu hombre

La perfecta libertad

El precio de la libertad
es ser extranjera siempre.
Un ave de paso,
una persona extraña,
un animal que nadie domará,
y que nunca podrá permanecer
por mucho tiempo
en alguna zona segura,
porque la seguridad no le importa.

El precio de la libertad, la verdadera,
la perfecta libertad
es un abismo negro
lustroso, atrayente, magnético y dinámico,
que no da miedo
sino una insistente fascinación.

Antipostal bicentenario

En el hall de un lujoso hotel en Londres,
un empresario chileno y su par peruano
celebran con el mejor champán francés
el cierre de un buen negocio.

En la frontera ,
un gendarme chileno detiene a un
niño peruano con droga en el cuerpo
ambos se apellidan
de la misma manera.

Ciudad Kapital

Ciudad policía,
policía civil,
policía de tránsito,
policía de investigaciones,
policía de fuerzas especiales,
especialmente entrenada
para masacrar a su pueblo.

Ciudad gas, ciudad luma,
ciudad calabozo,
ciudad cállate la boca.

No camines solita por esta ciudad.

No bailes, no cantes, no hables en esta ciudad.

Ni se te ocurra pensar en sacarte los grilletos
tampoco en hacerlos sonar.

Ciudad veneno.

Veneno,
en el aire, en el agua,
en la comida, en el vino, en el alma.

Ciudad plaga.

No pidas ayuda en esta ciudad
porque nadie vendrá.

Ciudad del crédito fácil,
ciudad estafa, ciudad canalla,
ciudad muralla electrificada,
en los barrios ricos.

Ciudad con olor a carne humana chamuscada
en los pasillos de cárceles súper pobladas.

Ciudad perro, ciudad gendarme.

No intentes amar, respirar, crecer, ser libre, en esta
ciudad.

No intentes ser feliz en esta ciudad.

Solo podrás pagar y elegir cómo prefieres morir,
en la Ciudad Capital.

Dime cómo prefieres morir
en la Ciudad Capital.

¿Por sobredosis de alcohol?

¿Sobredosis de merca?

¿Sobredosis de trabajo?

¿Sobredosis de humillación?

¿Sobredosis de frustración?

¿Sobredosis de policías?

¿Sobredosis de odio?

Vamos, mi amor,
vamos a incendiar la Ciudad Capital.

Vamos, mi amor,
vamos a quemar
el palacio y el mall
y su corte de siniestros mongólicos
con poder y dinero.

Minimanifiesto (semi) anarkista

No creo en la democracia representativa.
No creo en el Estado ni en sus instituciones.
No creo en los partidos políticos,
como tampoco en el matrimonio
ni en ningún tutelaje.
Me tienen sin cuidado banderas y símbolos.

Por el contrario,
creo en mi cuerpo y su deseo,
en el vaso de agua y su importancia,
en la copa de vino y su perfidia,
en ciertas plantas y su manual de vuelo para cojos.

No creo en la Virgen ni en Jesucristo,
pero creo en la luz de mi abuela rezando.
Creo en el temblor de una mirada al borde de la verdad
y en la fuerza inaudita de una palabra.

No puedo, me cuesta un mundo
creer en el amor sostenido con sogas y chantajes.
Me espanta la gente atada.
Por el contrario
amo a quien elige
amarme
en el magnífico ejercicio de su soberana libertad.

Pero,
les digo por sobre todo,
creo en el arte y su grito,
en la desesperada humanidad de los locos,
en la materia y su ley.
Creo en lo antiguo.

No creo en mi pasaporte
sino en mis pies.
La única cátedra que me interesa
es la que puede dictarme un árbol y su espíritu.
No creo en la violencia
sino en la consciencia.
No creo en cosa de géneros
porque mi sexo es una flor que muta a discreción.
No creo en el poder del dinero
porque he creado un reino fabuloso
a mi medida,
sin necesitarlo.

Señores, reitero:
creo en la vida y su caos,
en la muerte y su orden,
pero sobre todo
creo en ésta
mi poesía.

Origen

A la patria castigadora

Vengo de una sola y grande herida,
esta herida se cree país.
Por momentos está herida se dice país,
se dice República
y redacta oficios inútiles,
decretos, leyes, constituciones,
falacias,
porque detrás de los papeles
sólo hay un conocido
abismo.

Esta herida es larga y profunda,
tiene dos cordilleras,
una que apunta hacia el cielo
otra hacia el centro de la tierra.
Sin duda
la más feroz
muerde y se sacude como bestia herida.

La herida me nombra su hija
y yo no quiero
porque me azota todos los días
contra muros
de carne obrera mutilada.

Estos muros son altos
Vigilados, alambrados, eléctricos, letales

La herida se transforma en ave,
un ave de rapiña
fibrosa y enorme

como un arma de guerra,
me ensordece.
Me dice:
Te persigo.
Donde vayas te perseguiré.

La herida se transforma en perra
y me ladra
en un dialecto
que sólo mi sangre entiende,
es el llamado de la madre cruel.

“No te vayas”, me dice,
“tu vida me pertenece,
tu cuerpo,
tu historia,
tu palabra,
hasta tu dolor.
Nada es gratis.
Qué creías...
Me llevarás en cada célula
hasta el fin de tus días.
No harás más que reproducirme
en cada ciudad que pises,
en cada gesto desesperado,
porque soy infinita como la crueldad,
y la indolencia,
que en esta tierra crecen,
como la mala hierba.”

El poeta consecuencia

El poeta consecuencia
repite la palabra consecuencia
con demasiada sospechosa insistencia.

Habla en cada reunión social
de la causa, de la guerra, del sistema,
de la traición y la poesía,
con demasiada
sospechosa elocuencia.

El poeta consecuencia jura amistad
con demasiada sospechosa soltura
en los almuerzos de mediodía.

Sin embargo,
algo anda mal, algo esconde el poeta consecuencia
porque
para él muchos trabajan
y pocos se benefician,
él mismo en primer lugar, sus fieles lacayos
seguidamente.

El poeta consecuencia sueña con viajar a Cuba
a conocer de cerquita la revolución,
sin embargo,
poco se le ha visto por las marchas obreras,
ni por casualidad en alguna huelga,
en ninguna peligrosa trinchera
resuena su aguda voz clamando consecuencia.

El poeta consecuencia dice estar a la izquierda de todo
mientras saca cuentas a escondidas en un salón,

copa en mano,
en la mesa de los laureados,
y corta con la derecha el naipe
guardando un As
bajo la lengua.

Soy terrorista

Al Mapuche en huelga de hambre

Soy terrorista para el gobierno de mi país
porque creo en el espíritu del árbol y del río,
porque adoro al sol y no al dinero.

Porque no quiero represas en el sur
ni energía sucia de sangre que alimente al
monstruo mórbido del hipermercado neoliberal.
Soy terrorista porque no tengo trabajo estable
ni marido,
ni contrato,
ni chequera,
ni cuenta corriente,
ni tarjetas de crédito;
porque hace años renuncié a la idea de una casa propia,
porque no pago impuestos,
porque no soy una buena clienta de las casas
comerciales,
porque ando en bicicleta o a pie,
porque tengo un amigo mapuche que me visita en casa,
y a quién yo visito.
Soy terrorista porque soy mujer y libre,
porque digo lo que pienso.

Porque no tengo armas,
porque creo en el amor,
porque ejerzo el poder de mi palabra verdadera,
porque no me inclino ante nadie,
porque no practico el arte de la genuflexión,
porque no ambiciono lo que no me pertenece por derecho
propio,
porque la pobreza no me asusta,

ni me paraliza.

Soy terrorista porque para un esclavo
la libertad del otro
es pavorosa amenaza.

Peñi mi hermano: pocos saben lo que tú

*Para los presos políticos
mapuche en huelga de hambre.
Septiembre de 2010
Temuco, Chile*

Hoy siento que tengo 100 años.
He visto el final de este mundo en los ojos sin piel
del mapuche en huelga de hambre
como en dos espejos, como en dos lagunas de agua
pura,
en esas cuencas
vaciadas a voluntad de vida y egoísmo,
llenadas a fuerza de opresión
de inconmensurable espíritu,
hubo un oráculo que me dijo:
“Todo es mentira niña,
tu belleza,
el alegre semblante que te corona,
el libro que piensas publicar,
los éxitos que crees cosechar,
solo la tierra es cierta,
y está muriendo.”

Esos ojos me hablaron de un amor inaudito
y supe que yo
pequeña y banal
nunca había amado.
Me hablaron en un idioma antiguo,
tan antiguo que no pude decodificar
más que el pulsar de su angustia.

Peñi, mi hermano,

Te estás inmolando para equilibrar las fuerzas en este
universo desigual.
Peñi, mi hermano,
te estás desangrando por gracia divina y lo sabes.
Peñi, mi hermano,
eres una epifanía,
un amuleto,
una bomba más poderosa que misil jamás inventado por
el narcisismo del
hombre.
Peñi, hermano,
Tu alma es una sola y certera bala al centro del imperio.

Caminas con tu muerte de la mano,
la has invitado a habitar tu cuerpo
y eso te convierte en titán poderoso,
en estrella
de esperanza.

Peñi, mi hermano,
pocos saben lo que tú,
que a esta tierra se viene a dar,
y no a quitar.

Pequeñas y tiernas revoluciones

He escuchado demasiadas historias de guerra en estos días,
historias viejas, historias conocidas,
pequeñas y tiernas revoluciones
azotadas contra el muro como un recién nacido
repudiado por su madre.

Pequeñas, amorosas,
inocentes
revoluciones
gestadas en el seno de una flor
en medio de la selva,
coloreadas por un sol americano,
viejo padre libertario,
abrazadas por la tierra,
vieja abuela
justiciera.

Pequeñas, obreras, campesinas,
valientes
revoluciones
aplastadas como insectos
contra el culo de un obeso mórbido
que caga pólvora y plomo
en medio de gases letales.

El sueño de la casa propia

Mi casa es desechable.
Mi casa es una broma.
Mi casa es una idea.

Mi casa es antigua.

Mi casa está llena de palabras.
Mi casa está llena de peligros.
Mi casa está llena de sombreros.
Mi casa
cambia de piel.

En mi casa hay muchos cuadros,
en mi casa hay muchos círculos,
en mi casa hay muchas rayas,
en mi casa hay muchos puntos,
sin retorno.

En mi casa se fuma,
en mi casa se baila,
en mi casa se toma,
en mi casa se coge,
en mi casa se droga.

En mi casa se escuchan voces.
En mi casa se piensan cosas.
En mi casa se aceptan borrachos,
en mi casa se aceptan prostitutas,
en mi casa se aceptan extremistas .
A mi casa entran estrellas del porno,
a mi casa entran yonkis,
a mi casa entran depravados,

de toda índole.

Mi casa salta,
mi casa se mueve,
mi casa se llueve,
mi casa se hunde,
mi casa tiembla.

Mi casa
cae.

Mi casa se la llevo el viento.
Mi casa se la llevó el río.
Mi casa la partió un rayo.
Mi casa se la trago el cerro.

Mi casa está llena de flores.
Mi casa está llena de santos.
Mi casa brilla.
Mi casa duerme una siesta larga.

Mi casa late,
mi casa duele,
mi casa sangra,
mi casa puso un huevo,
el otro día.

Mi casa me responde.
Mi casa tiene manos.
Mi casa tiene ruedas.
Mi casa tiene pies.

Mi casa NO tiene alarmas.
Mi casa NO tiene puertas.
Mi casa
tiene TODAS las luces encendidas

y todas las ventanas abiertas.

A mi casa llegó la policía,
a mi casa llegaron los bomberos,
a mi casa llegaron los testigos
de Jehová.

En mi casa hay algunas banderas,
en mi casa hay algunos medicamentos
prohibidos.

Mi casa tiene pelos.
Mi casa tiene plumas.
Mi casa muerde.
Mi casa cabe en tu mano.
Mi casa cabe en un pliegue de tu corazón.

A mi casa entras desarmado.
A mi casa entras con las manos en alto.
A mi casa entras con respeto.
A mi casa entras sin ropa.
A mi casa entras cantando.
En mi casa no escupas.
En mi casa no robes.
En mi casa no mientas.
De mi casa sales cuando quieres.

En mi casa hay un secreto.
En mi casa hay un tesoro.
En mi casa hay un rehén.
En mi casa hay algunos daños.
En mi casa hay algunos muertos.
En mi casa hay
heridos.

Por mi casa andan los ratones.

Por mi casa andan los murciélagos.
Por mi casa andan los ladrones.
Por mi casa andan las hormigas.
Por mi casa pasan los aviones
Por mi casa pasa un tren.
En mi casa hay una bomba.
En mi casa hay una misa.
En mi casa hay un funeral.
En mi casa alguien llora.
En mi casa alguien grita.
En mi casa alguien reza.

En mi casa
hay animales
por todas partes,
en mi casa crece una hierba
muuuuuuuuuuy especial.
En mi casa hay un bar con
muchos vasos vacíos
en mi casa hay poca comida.

Mi casa queda bajo tierra.
Mi casa queda en lo alto de este árbol.
Mi casa queda en la luna.
Desde mi casa se ve gente desnuda.
Desde mi casa se ve el planeta Marte.

Mi casa no la vendo.
Mi casa no la arriendo.
Mi casa no la siento.
Mi casa no la veo.
Olvidé cuál era mi casa.

Por momentos mi casa transcurre en el hueco de tu axila.
Mi casa se enreda en tu pelo.
Mi casa comienza en la punta de tu sexo erecto.

Mi casa se multiplica en tu saliva.
Mi casa se expande en tu palabra.
La casa la llevo dentro.
La casa la llevo puesta.

Mi casa
NO ACABA NUNCA.

OSCURA LICANTROPIA

(o mantra para ir de la oscuridad a la luz)

Oscura densa oscura,
oscura oscura,
oscura luna oscura,
oscura oscura,
oscura sangre oscura,
oscura oscura,
oscura tibia oscura,
oscura oscura,
oscura bala oscura,
oscura oscura.

Oscuro el padre,
oscuro el dolor,
oscuro el hijo,
oscuro el corazón,
oscuro claro oscuro,

Oscuro el silencio,
oscuro el camino,
oscuro el pozo,
oscuro el río,
oscuro el bosque,
oscuro el beso,
oscuro el sol.

Oscura historia oscura,
oscura oscura,
oscura rabia oscura,
oscura oscura.

Oscura puta oscura,
oscura oscura,

oscura perra oscura,
oscura oscura,
oscura zorra oscura,
oscura, oscura
oscura puerca oscura,
oscura oscura,
oscura loba oscura,
oscura oscura,
oscura ave oscura,
oscura oscura,
oscura mansa oscura,
oscura oscura,
oscura tersa oscura,

Oscura sucia oscura,
oscura oscura,
oscura alambicada,
oscura abandonada,
oscura amenazada,
oscura perseguida,
oscura acorralada,
oscura vigilada,
oscura vulnerada,
oscura violentada,
oscura mal parida,
oscura mal cogida,
oscura mal herida,
oscura enardecida.

Oscura iluminada,
oscura triste oscura,
oscura oscura,
oscura bestia oscura,
oscura oscura.

Oscura la abuela,

oscura la madre,
oscura la hija,
oscura la raíz,
oscuro el árbol,
oscura la sombra,
oscuro el sol,
oscura la mentira,
oscura la verdad,
oscura la locura.

Oscura luz oscura,
oscura oscura,
oscura mar oscura,
oscura oscura,
oscura tierra oscura,
oscura oscura,
oscura tumba oscura,
oscura oscura,
oscura fría oscura,
oscura oscura.

Oscura leche oscura,
oscura oscura,
oscura medicina,
oscura oscura,
oscuro trago oscuro,
oscuro oscuro,
oscuro amargo oscuro,
oscuro oscuro,
oscuro antiguo oscuro,
oscuro oscuro.

Oscuro el secreto,
oscuro el pasado,
oscuro el presente,
oscuro el futuro,

oscuro el verso,
oscuro el templo,
oscuro el santo,
oscuro el ángel,
oscuro el cáliz,
oscuro el dios.

Oscura la razón,
oscura la flor,
oscura la casa,
oscura la fuerza,
oscuro el fuego,
oscuro el amor,
oscuro el odio,
oscuro el horizonte,
oscura la inmortalidad,
oscuro el poema,
oscura la ceremonia,
oscura la humedad,
oscura la transacción,
oscuros intereses,
finalmente,
pues,
señor.

Leche de Dios

Leche de vaca
Leche de burra
Leche de puerca
Leche de araña
Leche de toro
Leche de pez

Leche de perra
Leche de rata
Leche de ave
Leche de tierra
Leche de hembra
Leche de muerta
Leche de sol

Leche de Dios
Y leche hinchando las tetas
Leche adentro
Leche afuera
Leche arriba
Leche abajo

La boca llena de leche
Leche hasta en los ojos
La espalda...

Leche de hombre
Leche de obispo
Leche de santo
Leche de Dios

Y PAN!
Y pan! Y pan y leche para el pueblo!

¡ Pan y leche para el pueblo!
Y Pan
y leche
y pueblo
y pan
y leche
y pueblo
Y F U E G O

Se ha muerto una reina

(De la serie, postales de la fatalidad.)

Mi abuela murió como una reina,
en una pequeña habitación de material ligero,
en una población
de la periferia de la ciudad.

Murió como debe morir la gente,
con sobriedad y elegancia,
y humildad
en los ojos
mansos.

Sin alharacas,
apagándose
como se apaga el fuego
o las luces después de la fiesta,
como se acaba una vela,
naturalmente.

Como el mago
yéndose a casa
después de la función,
guardando el sombrero
los naipes y el conejo
dentro de la maleta,
carente de toda ilusión.

Mi abuela murió pobre
como una rata
rodeada de gente
y con envidiable sabiduría.

Todo lo que perdí (1)

Todo lo que perdí
lo que dejé ir.
Hoy
vuelve a mí
purificado.

Todo lo que perdí 2

Todo lo que perdí,
lo que deje ir,
y que ayer volvió a mí,
purificado,
hoy
lo volví a perder.

Ojalá

Ojalá fuera yo una persona sin contracciones.
Ojala la guerra no fuera intestina
y estos muertos no fueran nuestros.

Del ángel exterminador

Mi forma de olvidar

Primera aparición del ángel exterminador

Muchos cuerpos entrando y saliendo
anulan en mi
toda posibilidad de albergar
algún recuerdo

Mi forma de olvidar
consiste en
ceremonias largas
con el ángel exterminador
que me inyecta en cada arremetida
dosis precisas de vacío

Entonces donde antes hubo algo
ahora vuelve el vacío
Un vacío más denso y más sólido
que cualquier impostura

Muchos cuerpos entrando y saliendo
generan un movimiento
un vaivén
similar al vibrar de una carretera
de alta velocidad

Muchos cuerpos entrando y saliendo
Dibujan un nuevo mapa
la posibilidad de un nuevo país
una salida al mar

Nunca aprendí a olvidar de otra manera

Algunas posteriores apariciones del Ángel Exterminador

Mediante antiguos procedimientos
el ángel exterminador
me induce un sueño
y él
toma la forma
de un rockstar
adolescente
que me hace pasar a su camarín
para que le chupe la verga
a cambio de dos
generosas rayas

Otras veces
se convierte
en una dama cruel
capaz de gozar
sólo
en el juego
de la humillación

O en un anciano y laureado escritor
que me invita a un trago
en el bar más caro
de una ciudad
que no conozco

El ángel
comanda la obsesión
de un pintor cobarde
que dibuja a escondidas
todas las noches
retratos de mí

que luego quema

Una prostituta en el puerto
me lo advirtió:

“Como los vampiros
como ciertas criaturas maravillosas
cambia de forma según su antojo
no te enamores de su transformación
porque es una trampa”
me dijo.

“Puede convertirse en virus,
navegar por tu sangre
para luego
desaparecer con toda la información”

El ángel exterminador sabe
que me vigilan y la traición
que es su ley
lo dispone a entregarme
en cualquier momento

Él
Sólo tiene cuerpo
No tiene cara
No tiene ley ni dios
Pero sobre todo
No tiene patria
(En eso nos parecemos)
Su sexo es una flor
que muta
a discreción
Es bello y seductor como la muerte
pero todo en él es falso
“No te enamores de su transformación”
me aconsejó
la prostituta.

Algunos sabios consejos del ángel exterminador

Tranquila!

Llegará el día en que no necesites
más que el amor y la voracidad
de los gusanos

los que se saciarán finalmente
de tu carne
tantas veces encremada
elongada
ejercitada
y bronceada

y
nunca
de esa manera amada

HQ1

Es cierto:

Soy mala lectora
pero excelente
bebedora

HQ2

NO MUERDO

Si no me lo piden
a gritos

HQ3

Pégame
que me gusta
en la cabeza no
porque me enamoro

Dos cancioncitas absurdas y crueles:

1)- Me gusta quemarme

Me gusta quemarme
Quemarme a lo bonzo

Me gusta quemarme
Quemarme a lo bonzo

Como un Kamikaze
Volarme el rostro

Como un Kamikaze
Quedarme en trozos

Y
Arder Arder
Corazón de kerosene

Y Arder Arder
Corazón de TNT

Quisiera inmolarme
Frente a tu casa
Frente a madre
Frente a tu hermana

Y Arder arder
Corazón de kerosene

2)- Ema-Toma

HEMA-TOMA
HEMA-TOMA

HE!HE!
HE!HE!

FRACTURA - CONTUSIÓN
MUERTE
MUERTE

HEMA- TOMA
HEMA- TOMA

HE! HE!
HE! HE!

LOCURA - CONFUSIÓN
MUERTE
MUERTE

HEMA- TOMA
HE - HE

**Poemas
Para
conquistarr
chicos
(as)**

Nunca antes vi un orgón con tanta claridad

(Para el chico de la verga de oro)

Nunca antes vi un orgón con tanta claridad
como
contigo adentro
fosforecía
cual
fruta religiosa
suspendido
en mitad
la habitación.

Vibraba
a una exquisita frecuencia,
el orgón
moviendo el aire
en ondulaciones
levemente transparentes

Emitía
la perfecta melodía
que en la agitación del momento
no pude reconocer

El orgón
que salió de nuestro polvo
de un corazón secreto
que sangra al centro de mi vulva
y que lloró por nada
esa noche
al conocerte

Las tres reencarnaciones de la mujer caballo

Un poco ebria
luego de largos
baños de luna
esta mujer caballo
sospecha
que podría esperar
hasta tres reencarnaciones
por ti
Hasta convertirse en la hierba que come

Luego de muertes sucesivas
primero
le saldrán alas
después un unicornio
y todo será negro
de un negro luminoso
como lencería de lujo
las plumas
el pelaje
la perla del ojo

La mujer caballo
escogió escribir
aunque era un oficio
tan ajeno a su naturaleza
más proclive
a correr
a exceso de velocidad
y a copular
en campos abiertos

Sólo

para seguirte

La mujer
mitad bestia
anhela
que traces signos sobre su piel
como en un viejo papiro
que escribas
con gotas de leche
seminal
sobre su pizarra negra
un tratado
de
estética
de las estrellas

Ella vio en la luna
un vaticinio
que cuando
reencarne en yerba
tu
lo harás
en sol

Mi Nave

Mi nave tenía serias averías
que tu semen cemento de poderosa nueva fórmula
compuso maravillosamente.

Ahora ya no sucumbe en pequeñas cotidianas catástrofes
al volar.

Ahora
se desliza rauda y veloz por los cielos de América
perfectamente lubricada.
Satisfacción 100 por ciento
garantizada

“Yo sé lo que te está pasando”

Ayer en el supermercado
me quede mirando las bananas
largo rato
hasta que tú
me viniste a la mente

Y sentí ese desvanecimiento
tan característico

Ahí mismo
en el supermercado
lleno de gente
indiferente
a mi
arrobamiento
y a mi urgencia
de querer
meterme hasta la garganta
la más gruesa de las bananas
sino el racimo entero
y hacerlo girar adentro
frenéticamente

De inmediato
me moje toda
salsas de distinto sabor
corrieron por mis piernas
y hubo una explosión en alguna parte
Creo que el chico
que pesa las verduras lo notó
Porque me clavo los ojos como diciendo
“Yo sé lo que te está pasando”

Caramelos de Anís Y Putas Musulmanas

Voy a poner los poemas y las cartas que te escribí
en una cajita de caramelos de anís
y te la voy a enviar por correo aéreo
en un avión
que a los pocos minutos
en el aire
será raptado
por prostitutas kamikaze
las que acto seguido
lo estrellarán
contra el jardín de tu casa
adivinado milagrosamente
desde las alturas
en la cuadrícula de la ciudad

por obra y gracia
del don de la clarividencia
propio de las putas musulmanas
que reconocerán tu cara en el paisaje
minutos antes de provocar
la catástrofe

Todas ellas
en pleno arrobamiento
mientras se masturban colectiva
y lésbicamente en la cabina
del piloto amordazado
Todas ellas
al borde del orgasmo
y del ataque de nervios

Entonces
la cajita
con poemas y caramelos de anís
entrará volando por la ventana abierta
de tu cuarto
cual bala perdida
minutos antes de la medianoche
salpicándote la cara
con sangre y materia encefálica

Que no sea tan triste

(De la serie, Pop Life, fragmentos fascinantes de vidas de mierda)

No soy la mujer de tu vida
eso
te lo puedo asegurar
¿Sabes por qué?
Porque soy
una desilusión
(como dice la canción)

Nene
no pierdas tu tiempo
yo
hace rato que estoy del otro lado del espejo
y no creo que vaya a volver
alguna vez

He hecho cosas que no te imaginas
ni en tus peores pesadillas

Y me dices cuando me abrazas
que no sea tan triste
y a mí me dan ganas
de romperte la cara
pero me contengo
soy muy educada
educación católica
sabes

Si quieres
te puedo invitar a vivir
a casa

a las dos horas de conocerte
te puedo decir
que te quedas a comer
te puedo hacer una sopa
servir un té
con galletas y pastel.
Podemos hablar de política latinoamericana
te puedo convidar de mi yerba
y hacerte un masaje tailandés

Pero no me digas
que quieres quedarte conmigo
para siempre.
No me digas entre polvo y polvo
que soy maravillosa
y
que no me abandonarás
nunca
no me lo digas
con esa cara de torpe
porque me duele.
Me duele en un punto
que no sé explicar

Y
tus calcetines sucios
por toda la casa
tus discos raros
por toda la casa
tu exquisita vibración
penetrando todo
objetos
y paredes

La opinión permanente
de tu verguita

siempre erecta
con rizos
color cobre
algo lampiña
pero conversadora
buena amante
por momentos
agotadora

No me digas
que te desilusioné “un poquito”
el otro día
cuando me emborraché
en tu fiesta de despedida
y boté de una sola y certera patada
la mesita de centro
con botellas, vasos llenos,
platos
y todo voló lejos
y el cenicero voló lejos

y acto seguido me tiré sobre ti
más bien
me derrumbé
sobre ti
patética
evidentemente
diez años mayor

Y luego me puse a llorar
Y nadie entendió nada
Agradece que no vomité
Pudo haber sido peor
Infinitamente peor

No me digas en el aeropuerto

que no sea tan triste
Mucho menos
que me escribirás un
E mail

Esto que ves

Esto que ves y que te provoca tanta curiosidad
como fascinación

Es
un castillo de naipes

Construido por negligencia (o por perversión)
sobre las vías de un tren

Desastre dominical

Voy deshaciéndome en una agonía violeta
soy la copa de vino que volteó al borde de la mesa
y esparce por el mantel blanco
su curso rojo menstrual
mancho y escurro por los pliegues montañosos
siguiendo una pendiente que no existe
sino por la pura casualidad
de platos, tenedores y vasos
dejados al azar por comensales voraces
mi destino es el suelo
una gotera que marca los segundos
en medio de la hecatombe
desastre exacerbado por el lamento desnudo
de los huesos de pollo
amontonados con gracia de sepulturero
luego del almuerzo del domingo.

Matemática de los cuerpos

Arrinconada contra el sillón
dos sombras quieren penetrarme
cuatro ojos me acechan
veinte dedos me esperan

Puedo sentir
la pulsión de cuatro testículos inflamados
adivinar pares diferentes
de flujos sanguíneos bombeando deseo
y el movimiento frenético de miles de millones de
espermios
que no llegarán más allá del látex

Por esta única vez
la matemática de los cuerpos
parece favorecerme.

Ciertamente
de una manera extraña.

Caballos para Nacho

*"Porque lo bello no es sino
el comienzo de lo terrible que todavía soportamos
y admiramos porque impasible desdeña exterminarnos.
Todo ángel es terrible"*

Rainer María Rilke

Como un pez torpe y ciego
que se empeña en ir contra la corriente
yo voy tras de ti
enamorada del agua y su contradicción
me estrello contra
las rocas
de tu acantilado
seductor
como la muerte

Soy ave de ningún corral
por eso anido huevos
equivocados
el ángel de la soledad me venda los ojos
y juega conmigo bromas pesadas

y así
con los ojos cerrados
veo caballos
caballos negros que corren enloquecidos a lo largo de tus
venas
caballos blancos que duermen una siesta al final de tu
corazón
caballos rojos copulando furiosos en precario equilibrio

en la punta de tu sexo

Veo

caballos de fuego orinando nafta en tu espalda

y

un caballo muerto

que anuncia la entrada

al

bar

más entretenido de esta ciudad

Pero yo

no puedo entrar

no tengo la contraseña

tal vez porque

pertenezco a una constelación antigua

tú en cambio eres

un planeta nuevo en plena combustión

y

tu sexo

es un trofeo

de príncipes en el exilio

tu sexo

caramelo que me niega su dulzura

tu sexo

la promesa inconclusa

poesía que otros leerán

espuma de mar extranjero donde no me bañaré

playa, paisaje, paraíso

prohibido para mí

tu sexo

animal bicéfalo que tiraniza al ángel

sin alas que un día cayó del techo de tu casa

y que se quedó viviendo alrededor de tu sonrisa

princesa caballero

secretos fuegos te incineran
Y tú
supiste la alquimia para convertir el dolor en música de
caracoles apareándose
zumbando
hipnótica
caricia
en mi
corazón

en otra vida será princesa
en otra reencarnación
yo iguana
y tú
(aún más)
sol

Ya no te tengo miedo

Dices que orinas
que vomitas
que eructas
bilis nauseabundas
por cada uno de tus poros
Me repites mil veces
No paras de decir
que estás demente y que eres peligroso
Yo te veo caer en una concurrida plaza
como caen los pájaros
heridos de una pedrada infame

y

Algo bello pasa entonces
algo se rompe
tu rodilla y un ladrillo de mi pared
y ya no te tengo miedo
porque reconozco el olor de la ventolera
que te arrasa
Créeme cuando te digo
que sé de memoria el nombre del huracán
en cuyo centro
hace rato bailamos
los dos

Cuando te hundiste en la sangre

Estoy menstruando te dije
y no te importó
y te hundiste en la sangre

Por momentos hubo lágrimas de vaselina
hubo charcos
de la nada se formaron charcos
en el asfalto

Verdaderas piscinas
Donde nadé
y me sentí sirena otra vez
y olvidé por un rato
las ocupaciones
de mi reino de sombras

Me gustaría decirte que te quedes
para cuando llegue el miedo
pero sería inútil
el miedo siempre llega y sopla en mis odios
sentencias terribles
entonces es
cuando me pongo
tan oscura.

Tu arco iris en la sopa de letras

En medio de la tormenta
tú
dibujas arco iris en la sopa de letras
con tan bella ligereza

Ha llovido tanto en mí
últimamente
que no te lo imaginas

Nick Cave canta con desgarró
en la radio de mi vecina
y mi corazón se contorsiona
y duele

Ha llovido tanto en mí
últimamente
que no te imaginas
lo que ilumina
tu arco iris en la sopa de letras

Las tragedias modernas de la autoproclamada reina del under

La autoproclamada Reina del Under vuelve a casa
sola, a las 21:00 horas puntual, un jueves, levemente
borracha,
medio volada
caliente, como es habitual,
pero sola
acaba de dejar ir a un joven encantador
una cosita deliciosa
que gusta de darle palmadas en las nalgas a la Reina del
Under
cuando están en plena lucha sexual.
Porque la Reina del Under y el joven encantador
ya han tenido intimidad y algo más
incluso el otro día ella vomitó en su cama, la del joven
encantador y a él pareció no importarle en absoluto
tamaña guarrada.
La otra noche incluso cometieron juntos un pequeño
delito
Huyeron de un bar corriendo sin pagar la cuenta y riendo
como el mismo demonio
pero hoy
no sabe bien por qué
lo dejó ir
luego de una tarde grata donde hablaron de futuros
inciertos,
él mencionó un trabajo en Nueva Zelanda, ella aseguró
que volvería a México. Y después de un par de cervezas
y un poco de marihuana
ella le dijo “ me voy a casa” y él le respondió
te acompaño a tomar el bus
pero yo voy para otro lado, nena

y una vez que llegó el bus
ella se despidió de él
con un beso muy cerquita de los labios
y le susurró un "cuídate", muy sentido
y anheló en el fondo de su corazón que él la raptara
para siempre
y se la llevara lejos de ahí
pero eso no sucedió.
El joven, muy gentilmente, se despidió de la Reina del
Under, no sin antes apretarla un poco contra
su paquete prometiendo una erección sin igual
de ésas que tanto le gustan a la Reina del Under
Pero hoy no hubo erecciones maravillosas
porque la autoproclamada Reina del Under vuelve sola a
su casa
que no es su casa sino la de su madre que es, cómo
decirlo,
una señora jodida, muy jodida
pero que tiene la gentileza de alojarla y alimentarla a la
Reina del Under
cada vez que ésta se encuentra en serios aprietos
económicos.
Y así es como la autoproclamada Reina del Under vuelve
a casa sola, unjueves por la noche
levemente borracha, medio volada, caliente
a una hora horrorosa
en un microbus horroroso,
cruzando una ciudad militarizada
La Reina del Under sabe que se ha perdido
un polvo de película con el joven encantador
y tal vez una noche mágica
pero hace como que no le importa
No obstante, en los fondos oceánicos de su concha
melancólica
no puede creer
que esto le esté sucediendo a ella

La Reina del Under.

Desearía decirle al joven encantador que en estos momentos daría su vida por corresponder cualquier amor, cualquier cariño, cualquier gesto

Pero algo inexorable, tal vez una maldición, hace que vuelva a las 21 en punto, un jueves a la noche, a una casa que no es su casa sino la de su Madre, una señora jodida, muy jodida, como ya hemos dicho, que sin embargo, tiene la gentileza de darle techo y comida a la Reina del Under luego de casi una vida de vacaciones
La autoproclamada vuelve entonces en un microbús horroroso

a una hora horrorosa

A una casa que no es su casa sino la de su madre que además queda muy lejos, al menos para los parámetros de la Reina del Under que siempre se preocupó de vivir cerquita de los bares.
Súmame que su madre, la madre de la Reina del Under, es una señora jodida muy jodida, como ya hemos dicho, que aún hoy se pone del orto cuando la Reina del Under hace lo que le viene en ganas.

En fin, toda una tragedia la de la Reyna del Under que hoy vuelve a casa sola

a una hora espantosa

en un microbús espantoso

y que acaba de despedir a un bombón
vuelve a casa

a las 9 en punto, un jueves a la noche
a dormir o a escribir las tragedias modernas de la Reina del Under.

Algunas reflexiones luego del robo de mis cosas

1

sin dolor no hay movimiento
sin movimiento no hay vida

2

la belleza más rotunda
es el resultado del refinamiento del dolor
refinar es poner en movimiento
las astas del espíritu

3

cuando todo me duele
se me antoja hablarles de belleza
frente a una montaña de mierda
prefiero hablarles de belleza
la belleza de un cuerpo joven embistiéndome
con fuerza y ternura
una madrugada
la belleza de unos ojos enormes espiando el placer
en los míos chiquitos
aindiados

4

curioso
la mierda permanece inmóvil
no hay movimiento en la mierda
sólo hedor y permanencia

El soliloquio de la Reina

Primera parte

Primer y segundo mes sin recibir noticias tuyas:

El silencio
es tu perversa y sutil manera
de infringir
un daño profundo
es un golpe bajo que renuevas sagradamente
cada mañana
cual si fuera un voto religioso
Tu silencio es una constante y sostenida negación de
MI
Existencia.
Es radical abandono,
desprecio
burla
agresión
ataque
ofensa, insulto, humillación, frialdad y soberbia
Es el ataúd que me regalas
la mortaja que me aprisiona en el cementerio de tus
olvidos.

Tu silencio
delata
tu miseria

Es la cuchillada cobarde, clavada con saña por la espalda
y en la oscuridad.
Es la máscara donde escondes tu maldad
Tu silencio es un ave de carroña que se alimenta de mis
nervios rotos

es la cucaracha que infecta las alcantarillas de mi casa, la
rata que come mi comida
ES
UN ARMA DE DESTRUCCION MASIVA
Una bomba de racimo cuyo
PAVOROSO ESTRUENDO
NO ME DEJA OIR NADA MÁS.

Mis palabras
SERÁN
mi venganza.

El soliloquio de la reina Segunda Parte

Tercer y cuarto mes, sin recibir noticias tuyas:

“Tú eres la tela irreal en donde equivoca el color mi arte”
Fernando Pessoa

Mis palabras siempre equivocan el lugar
son piedras ciegas
lanzadas contra blancos imaginarios
Mis enemigos
cobardes
no se hacen carne
tal vez no existan
y me torturen desde un lugar imposible

Mis palabras
se convierten en bombas molotov
de fabricación casera,

las hago en la cocina,
con los restos putrefactos
de la comida
de ayer.

Mis palabras se estrellan contra tu silencio como
meteoritos
y la explosión produce una luz incandescente
que ilumina una caverna antiquísima.
Entonces veo calaveras,
blancas y sonrientes calaveras,
que bailan al son de la desintegración

Mis palabras me persiguen, no me dejan dormir
celadoras implacables, perforan mi cerebro con su
constante martillar.
Ellas me violan, me masturban, se amontonan en mi sexo
y pellizcan con fuerza, igual que ladillas
Eso me hace estar en un permanente estado de
excitación
Es un problema porque
Así no se puede andar por la calle ni hacer Yoga
mucho menos meditación
El otro día me expulsaron de un templo budista
porque la escandalera
era ya insoportable.
¡Son mantras!
Dije yo,
pero nadie me creyó

Mis palabras son mentiras sacras
disfraces luminosos que uso para bailar el tango o el cha
cha cha
también para ir a entierros.

Como nadie nunca me contesta,
la mayoría de las veces
tengo que tragarme mis palabras
y como padezco de hambre compulsiva
me atoro con ellas
luego las vomito
y ahí se quedan
pérfidas
mirándome
con sus grandes vocales abiertas
desde la sopa gástrica
entre el caldo violeta del vino que también bebí en exceso
para acompañar

Hay días que orino sopa de letras.
A veces sudo equis y zetas
En los lacrimales se han acumulado las haches
Debe ser porque la H no habla, no opina, no dice nada,
está condenada al silencio la pobrecita y eso la entristece
tanto que se queda melancólica en la esquina del ojo

Las palabras que más me gustan
son las de amor.
Esas
me las como a escondidas,
detrás de la puerta,
para que nadie me pida.
Vos nunca me escribiste palabras de amor

A lo mejor porque
tu nombre comienza y termina con H,
y en el medio son puras H
HHHHHHHHHHHHHH, te llamas,
por eso no me escribes palabras de amor
La hache es una escalera larga
¿Para qué quieres una escalera tan grande?

¿Vas a subir a reparar mi tejado?
¿O es que quieres llegar a la luna?
¿Será de queso la luna?

(...si canto, ¿Me escuchás?
prometo no desafinar
...mucho...)

¿Tocarías la guitarra para mí?
¿Bailarías para mí?
Seguro que no
si no eres un payaso
¿Y quién quiere un payaso?
Yo haré payasadas
pero las hago muy en serio
tan en serio
que a veces
me fracturo, me fracturo las palabras,
la pelvis, el nervio óptico, la mucosa de los ojos llena de
haches, las venas gruesas y palpitantes, la sangre
menstrual para autografiar libros, todo eso me fracturo
huevoón.
La lengua, por suerte, nunca me la fracturo.
apenas se me seca.

Las palabras son mi única forma de amor.
Mis palabras te dan vida
y te dan muerte, te condenan y te salvan,
Con mis palabras construyo un altar donde adorarte
y con ellas hago la pira para quemarte.

Mis
palabras
te
purifican
y jamás te ensucian.

Vamos
no seas mezquino,
regálame unas palabras,
unas pocas, una sola,
aunque sea la letra inicial,
Juguemos:
Si me escribes una A
yo puedo imaginar que
se trata de amor
¿Y si me escribes una Z?
Puede ser zorra de mierda, ándate al carajo.
Puedo imaginar muchas cosas
no sabes cuántas.
Si desmenuzas el mensaje
por mínimo que sea
parecerá una larga carta,
enviada por etapas.
Por ejemplo, te puede tomar cuatro días
decirme
N – A –D –A.
Y entre medio yo voy a creer que me dices Nena, te amo,
(sólo) Dios sabe cuánto te Amo
¿Ves cómo funciona?

El soliloquio de la Reina

Tercera y última parte

Quinto y sexto mes sin respuesta alguna de tu parte:

*“Cuando uno empuja una piedra sin gritar, pierde dos tercios de su fuerza,
Cuando uno ama sin decirlo, pierde dos tercios de su amor”,
proverbio oabolana.*

El otro día nos sentamos a conversar tu silencio y yo. Fue una tregua.

Él estaba frío y firme como un témpano. En cambio yo no podía parar de llorar y de sonarme los mocos porque más encima estaba resfriada.

Entonces tu silencio me besó en la boca, pero lo hizo con evidente asco y solo para que me callara porque mis lloriqueos lo sacaban de quicio, me confesó después.

Cuando me di cuenta de sus ruines intenciones le pegué una cachetada y lloré más fuerte y con más mocos hasta salpicarlo, por Hijo de Puta.

Él amenazó con abandonar la conversación debido al nivel de animalidad al que yo había llevado las cosas. Traté de calmarme y él me conminó muy serio a leer los términos del contrato,

Pero de que contrato me habla???, le dije yo y él puso sobre la mesa unos papeles arrugados que nunca antes había visto y por medio de su abogado que llegó con media hora de retraso y olor a sexo en los bigotes, me dijo que yo no tenía más derecho a nada, que mi carné de socia ya había caducado, que no estaba vigente, es decir que no estaba en la nómina, que no era ya nadie, así que vamos cortándola con las pataletas que

lo tenían hasta la coronilla. Que la vida es así y que parece que yo me quería pasar de lista...

A lo que yo rompí en improperios.

Entonces tu silencio y su abogado, se pusieron más rudos e intransigentes y me dijeron que debía indemnizarlos por los constantes atentados a su tranquilidad y propiedad privada, que él, su señora esposa y su familia toda venían sufriendo desde un prolongado tiempo a esta parte, que ya estaba bueno ya, que acaso era loca o mala.

...Y un poco de cada cosa, pensé yo.

¿Pero todo eso hice yo?, pregunté sinceramente consternada,

¿De qué familia me habla?, ¿Si no éramos todos solos en este mundo?,

¿Y no nos quisimos tanto nosotros dos?, ¿No eran hermosas esas mañanas, tan dulces?, Pregunté ya al borde del colapso, a lo que él respondió con más silencio y su abogado me recordó que además de una multa nada despreciable, si insistía con mis arrebatos, corría el riesgo de ir a la cárcel por incumplimiento de contrato, apropiación indebida, acoso, injurias y calumnias, más, otras gravísimas faltas en las que yo había incurrido a causa de mi porfiado afán por sacarle palabras.

“Las palabras cuestan dinero y energía, además son mías, las guardo en una caja fuerte y se las muestro a quién yo quiera loca de mierda”, me dijo, perdón, me mandó a decir con su abogado.

Además de la orden de arresto, el experto me amenazó con nuevas querellas si yo no acudía inmediatamente a por ayuda psiquiátrica y de paso me recomendó a un familiar suyo experto en electroshock. Yo traté de explicarle que era caso perdido que era adicta a la terapia desde mi más tierna infancia pero el diálogo ya estaba irreparablemente roto.

Con el doctor:

Doctor?

(...)

¿Nosotros nos queríamos no?

(...)

Doctor, ¿Cuándo la gente se quiere y se separa, se extraña y se escribe cosas lindas?, se manda postales, flores, que se yo, pero algo se manda. ¿Cómo va a ser que a una la tiren al tacho de la basura así no más, sin mediar una palabra, un puchero, una lagrimita, nada, así sin contemplación ni vaselina como un calcetín con hoyos?

Es probable que usted esté malinterpretando ciertas cosas

¿Cómo malinterpretando, la gente se quiere o no se quiere

Tal vez lo imaginó

¡No!, ¡No me diga que otra vez me ocurrió! Si hace tiempo que no me pasaba ¡Cielos, que vergüenza otra vez imaginé que tenía un novio!, no puede ser! ...pero si esta vez hay fotos...

Me refiero a la lectura que usted hace de los hechos señora

¡Señora su abuela!

Perdón señorita

¡Tampoco!

Mire, además de una imaginación exuberante, usted tiene problemas conductuales y serios trastornos a la personalidad, lo que me lleva a pensar que elabora una muy particular versión de la realidad, por desgracia, incompatible con la de los demás y a veces con el orden jurídico, lo que me parece más grave aún. Por otro lado, usted se niega tozudamente a cualquier tipo de consenso durante la terapia lo que dificulta bastante mi trabajo.

Doctor, ¿Pero nosotros, yo y él, fuimos felices?, ¿Cómo cree que es la felicidad doctor?, Es decir, ¿De qué estará

hecha?, ¿De qué color es?, ¿Le parece espesa? A mí me parece espesa como la leche. ¡Cómo extraño esa espesura! Yo una vez me di un baño de leche (Ahora va a pensar que estoy más loca) O sea, ahora caigo, me di un baño de felicidad, pero lo hice inconscientemente, se trataba de una performance, ¡Qué rico, cuanta leche había y yo chapoteando ahí en la nata!

(Silencio y mirada compasiva aunque severa).

¿Y cómo será el amor Doc?, A lo mejor, ahí está la confusión, confundo el amor con los baños de leche. ¿Usted cree que alguien podría enamorarse de mí alguna vez ?, Yo podría, por ejemplo amarlo a usted mismo, podría amarlo y chuparle la pija incluso, con ganas. ¿No me cree? Por favor, no me dé medicamentos, déme amor y sexo del bueno, necesito amor doctor & the real sex. (Se abalanza sobre el doctor, acuden dos enfermeras a separarlos y traen camisa de fuerza)

¡Hay que linda esta ropita sí parece que me abrazo a mí misma! Bueno, gracias. A falta de otros abrazos, esto está bueno igual, un poco autorreferente eso sí. O sea, después no me rete por mirarme el ombligo porque si además me va a encerrar como al parecer todo indica... Solo un tiempo corto hasta que recapacite y deje de acosar a la gente.

¡Ya recapacité Doctor!, ¡De veras, déjeme salir!

No le creo, está manipulando otra vez.

¡Noooo! ¡si no!, me voy a ir a meditar doctor, meditación de verdad, a un templo budista, retirada en la montaña, al Tíbet mismo.

Eso habrá que verlo

En el templo:

Maestro?

maestro!

Dime pequeño saltamontes

¿Nosotros nos quisimos o no? Es decir, él y yo. O sea, cuando la gente se quiere y se separa, eso duele y uno se escribe y llora y patalea. No sé algo hace, pero no la tiran a una al tacho de la basura como una hoja con un garabato que no sirve.

Pequeña, ¿Cuántos peces ves en el pozo?

¿Qué pozo maestro? No tengo idea, ¿Y de qué me sirve saber cuántos peces hay en el pozo? Yo quiero saber si imagino cosas, como que tengo novios, amigos, amor, dinero, talento o estoy puro hueviando aquí.

Pequeña, ¿Cuántos peces y de qué color son los que están en el pozo?

Pero si aquí no hay ningún pozo, apenas hay un baño distinguidísimo swami y no tiene peces ni sapos gracias a Dios, hasta donde yo sé.

Pequeña, ¿Cuántos peces, de qué color y hacia dónde nadan dentro del pozo?

¡Y dele con los guarisapos! ¡Y a mí qué me importa, pelado infame, te estoy diciendo que tengo un dolor del porte de una ballena, de una ballena asesina con un arpón que le atraviesa la guata y le sale por la nuca, y está varada agonizando en una playa llena de japoneses como vos que le quieren hincar el diente!, ¿Do you understand me? Fui lo suficientemente clara maestro????

Pequeña, cuando hayas contado cuántos peces hay en el pozo, de qué color son y hacia dónde nadan, sabrás el secreto de tu dolor y entonces podrás volver a dirigirte a mí.

(Se para el pelado y la deja frente a una enorme y muda estatua de Buda)

¡Oh gran Buda! ¡No puedo meditar!, ¡Sólo quiero volver a follar con él!, a sentir su gusanito reptando en mi guatita, ¿Seré obsesiva?. Dime pedazo de sabia piedra, ¿Cómo podría yo conocer el sonido de sus células reproduciéndose?, quiero navegar por su sangre y alimentarme de su plasma, recorrer las curvas

serpentinadas de su ADN, encadenarme a su estructura molecular para no separarme más, quisiera descifrar la fórmula, la ecuación, la alquimia secreta que lo constituye para luego reproducirla en mí y así no necesitarlo. ¿Sería eso un robo? Oh gran Buda, ¿Cómo puedo desmaterializarme, teletransportarme hasta su corazón y vivir ahí, quedarme en el hueco que forman dos venas gruesas cruzándose. ¡Dios, quiero vivir ahí!, ¡Dentro de él!, ¡Quiero que se embarace de mí y que me lleve nueve meses dentro de su panza, alimentándome de su aliento para luego nacer de nuevo, otra, distinta, menos fallida, Oh gran Buda, tell me, dime, dime. ¡Quiero que me alimente con leche sagrada, con mana primordial, con miel, que brote de sus pezones peludos oro líquido!

(La estatua sigue incólume, en tanto ella ha caído en un trance extático de naturaleza divina)

Oh Gran Buda, quiero ser Shiva y tener como esposo a Shakty para chuparle la verga todas las noches y todas las mañanas y ayudar así a crear el nuevo día con mi saliva y su semen. Quiero tener ocho brazos para abrazarlo sin que se me escape y bailar así con las ocho serpies tan sexi como Shiva baila.

(Buda se triza)

Por tu ambición serás castigada!!!!, dice una voz muda (Se desprenden las partes de la estatua y caen sobre la hablante lírica)

¡OH No! gran Buda, ¡No quiero ser castigada!, ¡Retiro lo dicho! ¡No quiero atrapar, digo abrazar a nadie con ocho brazos!, ¡No quiero que Shakti se case conmigo! sí chuparle la verga si el venerable me lo permite.

(De pronto del suelo emerge una poza con agua y peces dentro de ella)

¡Oh gran Buda!, ¡Maestro!, ¡Honorable Swami!, ¡Peladito! ¡Venid, venid! mirad, mi ambición ha abierto un pozo en la tierra y ¡Oh maestro! ¡Veo peces!, ¡Es el momento en que puedo volver a ti maestro para que despejes la oscuridad

que atormenta a mi alma!!!! Lo puedo ver claramente son cuatro peces de diferentes colores los cuatro y están nadando hacia el este, maestro, hacia el este!! ¡Veo el pozo que antes no existía!!!! Entonces maestro ¿Qué significa?

¿Qué significa?

¿Qué significa?

¿Qué significa?

(Silencio)

Carta imaginaria de una artista imaginaria a un ministro de cultura imaginario de un país imaginario

Señor ministro, en mi calidad de joven autora, fiel representante de la última generación de creadores chilenos, me voy a tomar la libertad de dirigirme a usted a través de la presente misiva con el afán de solicitarle ciertos fondos, no concursables, que yo como artista estaría necesitando para la realización de importantes proyectos.

Verá usted señor ministro, cuando hablo de fondos no concursables, me refiero a cierto tipo de financiamiento, digamos especial, por el cual yo no tuviera que hacer nada, ni escribir un poema, ni redactar un borrador, ni un anticipo de obra, (casi siempre fallidos en la práctica por lo demás) ni mover un dedo, nada. Es decir, unos fondos especialmente diseñados para premiarme a mí.

Y es que, con todo respeto, debo decirle, señor ministro, que yo ya no estoy para andar redactando papeletas, soy una artista, una intelectual, no un burócrata de la cultura. Yo no puedo perder preciosos minutos de mi vida en esos trámites banales. Minutos en los que el hado de la poesía podría honrarme con su visita. Imagínese el desastre nacional si no me encontrara yo en condiciones de darle curso a la inspiración por estar llenando uno de esos formularios humillantes o peor aún, haciendo una cola infame.

Así las cosas señor ministro, tenemos que para generar en mí, las óptimas condiciones para la creación, yo estaría necesitando la indispensable colaboración del Fondo para las Artes, que usted administra y encabeza.

En primer término considero que esta colaboración "focalizada", como podríamos llamarla, del Estado de Chile para con mi persona, debería ser vitalicia. No sé si me entiende, no sé si me explico bien. En pocas

palabras, lo que yo quiero es vivir del Estado y quiero vivir bien. No quiero limosna, señor ministro. No quiero caridad, llámelo inversión. Cambiemos de una vez por todas añejos paradigmas respecto al arte y la precariedad, flagelo que ha azotado durante toda nuestra historia republicana a insignes creadores.

El Chile que viene, el Chile del bicentenario, el del Tratado de Libre comercio con Estados Unidos y la Unión Europea, el Chile que se codea de igual a igual con las potencias asiáticas, pide a gritos nuevas maneras de pensar y financiar la cultura, maneras revolucionarias en su génesis y efectivas en su praxis. Inversión, señor ministro, grávese esa palabra, INVERSION.

Piense usted, qué mejor política cultural puede tener un gobierno que no sea la de invertir en la persona de sus artistas. Y qué quiere que le diga, creo ser yo la persona indicada. Porque si bien, mi obra es escasa e incomprendida por la crítica conservadora que simplemente la ignoró, mi obra es... permítame decirle, que mi obra, además de compleja y multitranspluridisciplinaria, con un fuerte acento político, es simplemente genial. ¿No cree usted?

Por eso me atrevo a pedirle lo que voy a pedirle y que a continuación detallo.

Como todo artista mis necesidades son simples y solo apuntan a la adquisición de la mínima infraestructura necesaria para la producción de arte contemporáneo bajo parámetros de profesionalismo y competitividad imposibles de eludir en el marco del mundo globalizado, donde poetas, artistas visuales y todo un conjunto de adelantados creadores invitados a eventos internacionales, nos hemos convertido en una suerte de embajada cultural de Chile en el extranjero. Somos la roja de la cultura, señor ministro. Es así, es un hecho que no puede usted pasar por alto.

La cara de Chile que sale el mundo, es la cara que han diseñado sus artistas. Los artistas maquillamos al país y además lo vestimos. Estará de acuerdo conmigo que no podemos escatimar recursos a quienes realizan el mejor marketing de este gran proyecto que es nuestra patria.

Entonces y en entrando en materia, estas mínimas condiciones consistirían en primer lugar, en la entrega de un cheque mensual, de por vida, una suerte de sueldo, similar de un ejecutivo top, porque la verdad y usted sabe, el trabajo de un artista en el tercermundismo es tan difícil señor ministro y tan lleno de ingratitudes.

Le repito, mis necesidades son casi franciscanas.

Yo sólo necesito, además del cheque, un espacio amplio para crear, digamos que una casa en La Reina no estaría nada de mal, con piscina tendría que ser eso sí, porque yo soy nadadora. Desde chiquita, nado, usted sabe, mente sana en cuerpo sano.

La casa tendría que contar con servidumbre, un mayordomo y dos mucamas estaría bien para empezar. Si porque yo trabajo con el cuerpo y no puedo hacer esfuerzo físico, me podría accidentar y dañar este patrimonio nacional que soy. Necesitaría también como planta fija y debido a un imperativo que mi trabajo impone, una cocinera especializada en comida macrobiótica, un nutricionista, un masajista, un personal "training", un pedicuro y mi peluquero, por favor, si no fuera mucho pedir. Sería ideal si también pudiera contar con un chofer y un vehículo grande para transportar materiales, ¿Qué tal un mercedes rojo descapotable? Es que además yo tengo un poema sobre un mercedes rojo descapotable.

Este beneficio señor ministro, debería consignar vacaciones pagas por un periodo que me garantice un descanso reparador. Me conformo con un crucero una vez al año por el mediterráneo, las islas canarias o algún lugar por el estilo, eso sí, siempre dentro de la comunidad

européa porque el Caribe se llena de rotos con tanta oferta de pasajes.

Tanto para mis vacaciones como viajes que mi trabajo imponga, le sugiero intente un acuerdo con alguna aerolínea, Lan Chile podría ser. Seguro que usted tiene algún pariente o amigo que trabaja por ahí. De todas maneras, yo sé que no le sería difícil conseguir ese auspicio para mí. Estoy segura de que una carta suya, una llamada, lograrían mis ansiadas y merecidas vacaciones.

En tanto, para mis gastos, compras varias, consistentes en comida, discos, ropa, muebles de diseño italiano, joyas y zapatos, (soy una fanática de las botas y de la ropa de cuero) necesitaría una tarjeta dorada, con crédito abierto a nombre de Estado de Chile.

Porque resulta señor ministro que en tanto investigadora de nuestra cultura, me gusta todo lo caro, como objeto de estudio, se entiende, para vivenciar en el cuerpo, las energías que determinan a la clase dominante.

El asunto de la bebida pienso, podríamos resolverlo hablando con algún empresario del rubro, ¿Qué tal Carlos Cardoen? Muy fabricante de bombas será pero tiene las mejores viñas y además he oído que es un hombre muy sensible al arte. ¿Qué le parece pedirle el suministro de vinos para el resto de mi vida y obra?

Otro punto importante señor ministro es que considero que la cirugía plástica debería estar contemplada dentro de los fondos. Porque justamente se trata de un asunto plástico ¿No?, y como yo trabajo con el cuerpo intervenido por la poesía, usted sabe, debo lucir plástica y poética.

También me gustaría señalar, que debido a mi militancia en el movimiento mundial por la despenalización de la marihuana, debo considerar en el presupuesto general el suministro de grandes cantidades de drogas, duras y blandas ya que además estas sustancias juegan

importante rol en proceso de investigación que he venido desarrollando en mi obra los últimos 25 años. Considérelo una performance, un work in progress, un estilo de vida.

No es excesivo lo que le pido, solo es la deuda de un país que camina hacia el desarrollo para con su elite de pensadores y creadores. Le hago un llamado a asumir la responsabilidad histórica que le cabe a usted en tanto autoridad de la cultura. No deje que jóvenes talentos como yo terminen frustrados y alienados por la falta de oportunidades de un país que los recordará ya muertos con inútiles sentimientos de culpa.

No me condene a la marginalidad señor ministro, no me condene a la pobreza que no me gusta, no es plástica, cómo le explico lo fea que es.

Señor Ministro, no me condene al hambre, a la inopia, a la drogadicción, la delincuencia, la prostitución o el alcoholismo. No deje que Chile me pierda como perdió ya a tantos de sus jóvenes valores, los que se vieron obligados a auto exiliarse para encontrar la realización en sociedades más avanzadas o peor aún, que murieron arrasados por la locura y la pobreza. Yo no quiero ser la primera mártir de las artes integradas de este país. ¡Yo quiero ser rica y famosa ya! , ¡Yo quiero mi parte de la torta en esta fiesta que hartó he ayudado a animar!, ¡Yo, no me voy a quedar afuera!, ¡No me resigno!, ¡Yo reclamo mi parte del botín!, perdón digo, del desarrollo del país.

Que mi obra es todavía inmadura, joven, que no le gusta a casi nadie, que más bien molesta a muchos, que me faltan lecturas, carrera, que adolezco de faltas de ortografía, que soy una borracha, que a veces pecho de soberbia, puede ser señor ministro, puede ser, pero debe reconocer que yo soy el contraste necesario. Soy el elemento disonante, una activista, el germen de la subversión, el principio de la revolución. ¿Se acuerda de

esa palabra?, “revolución”. ¡Ay, qué linda era la revolución! ¡Cómo cogíamos en la revolución! El neoliberalismo me pone obesa, ¿sabe?

Yo sé que usted es un espíritu libre, apóyeme, señor ministro, yo no tengo santos en la corte y ya casi no me quedan amigos porque esta gente del arte, es tan envidiosa, usted sabe, que cuando se tiene tanto genio a una la quieren ver muerta. Tampoco tengo parientes importantes en el mundo de la cultura, sí en el mundo del hampa, pero eso no cuenta. Yo sólo lo tengo a usted (Y si usted quisiera también me podría tener de diferentes maneras) Le sugiero vea mis fotos de trabajo corporal en www.eliXXX.cl

Como Documento Adjunto le envío mi currículum actualizado, con una foto mía de cuerpo entero, desnuda, correspondiente a una performance realizada el verano pasado en la ciudad Buenos Aires en el barrio rojo con mi amiga, la Naty Menstrual, gran valor del under porteño.

Por su peso en importantes premios literarios y artísticos, otorgados en Chile y el extranjero, el currículum se lo envío en dos correos separados (ija, Chiste!).

Los distintos presupuestos, correspondientes a los insumos antes descritos, se los he enviado personalmente a través de una antigua secretaria suya que por esas cosas de la vida resultó ser una vieja amiga y compañera de correrías. Y claro, como ella se quedó con una llave de su oficina, puede poner este documento sobre en su escritorio en la pila de los asuntos importantes.

En espera de su sabia decisión

Saluda Atte.

Elizabeth Neira Calderón

Otra de su noticiario estrella

—En la madrugada de hoy se fugó de la Supercárcel Modelo Modelo un peligroso delincuente, condenado a cadena perpetua por la violación y descuartizamiento de unas 60 mujeres, a las que habría enterrado en el patio de su casa luego de procesarlas como carne molida. La policía realiza desde esta mañana infructuosos esfuerzos por dar con el paradero del criminal.

Nuestro noticiario, en un increíble despliegue de producción, tuvo contacto con el prófugo quién accedió a darnos una entrevista exclusiva. Justamente tenemos en este momento en el set a Juan de Dios Molina Molina, conocido también como el carnicero caliente de los altos de Ventana.

Adelante Juan, buenas noches ¿Cómo se encuentra a pocas horas de su espectacular fuga?

—Buenas noches Mireya, un poco cansado pero muy satisfecho con los resultados. Y muy nervioso porque ésta es la primera vez que aparezco en televisión.

—Le recuerdo Juan que este canal difundió su foto profusamente durante su juicio y que transmitimos en vivo su detención, no sea injusto.

—Tiene razón, la prensa se portó muy bien conmigo en esa ocasión. Incluso yo tengo una carpeta con todo el material que apareció en los diarios. La hice en la cárcel con los recortes.

—Yendo directo al tema Juan, usted sabe que en televisión el tiempo es oro. Cuéntenos ¿Qué le dio por violar, matar y descuartizar a tantas mujeres?

—No sabría decirle con exactitud Mireyita, supongo que me entró el diablo al cuerpo, como dicen en el campo chileno de donde viene mi familia...

—Pero, ¿Gozó haciéndolo?

—Le mentiría si le dijera que no gocé un poquito Mireyita

—¿Lo volvería hacer?

—Bueno, si me encontrara en la situación...

—¿Me violaría a mí por ejemplo en este momento?

—Uff , me hace sonrojar, no sé, tal vez. Ahora, si me lo pregunta así tan directamente, pues, bueno, que quiere que le diga. Si no hubiera tanta gente aquí en el set la violaría en este preciso instante.

—¿También me mataría y descuartizaría?

—Y si me lo pide tan insistentemente...

—¿No piensa en Dios cuando comete sus crímenes?

—La verdad es que es en lo último que pienso bajo esas circunstancias.

—¿Qué opinan sus padres de su actividad delictiva?

—Padre no tengo y a mamá la maté a los catorce.

—¿La violó también?

—No. A ella no la violé, sólo la envenené.

—Pasemos a la fuga. ¿Fue muy difícil?

—No. La verdad es que fue bastante fácil Mireyita, en general por la situación de precariedad del sistema carcelario chileno. También porque los gendarmes son más bien pajarones, o está muertos de sueño todo el tiempo, tal vez sea porque están tan mal pagados y comen mal.

—¿Se le ocurrió en el momento o lo venía planeando hace mucho?

—Mitad y mitad.

—¿Deja algún amor en la cárcel, un recuerdo que lleve consigo?

—Nada importante Mireyita. Sólo una cicatriz de una vez que me partieron el culo de una violación colectiva, y una costilla rota de otra ocasión en que intentaron matarme unos amigos dentro del penal por unos cigarrillos. Eso fue antes de que me aislaran por sacarles los ojos.

—¿Qué piensa hacer ahora con su nueva vida? ¿Tiene planes? ¿Piensa viajar?

—Bueno mi primer plan luego que venga la tanda de comerciales, es seguir huyendo porque la policía será lenta pero ya debe venir en camino. Luego veré, tal vez me vaya a Europa, o al campo a descansar, para iniciar una nueva vida. O tal vez vuelva por estos lados, tal vez a violarla a usted, ya que me dio la idea.

—Juan, se nos acaba el tiempo, le deseamos suerte cualquiera sea su destino y le agradecemos esta entrevista exclusiva. No deje de informarnos de sus próximos pasos. Y usted quédese con nosotros que ya volvemos con más sorpresas en su noticiero estrella.

Bolivia

Pequeña Novelita Rosa Oscuro

1:

¿Vámonos? me dijo A en un momento de la charla cuando todos hablaban al mismo tiempo en la mesa, luego de tres rondas de cervezas en ese bar de motociclistas.

Yo lo miré y agradecí a San Expedito la proposición.

Salimos, tomamos un taxi y nos fuimos a mi departamento derecho a coger.

El primer polvo fue en el sillón del living. Apenas me dio tiempo para bajar la persiana. No quería hacer un show triple X de madrugada a los tranquilos vecinos del condominio familiar Sol Mayorca, adonde vivo desde hace algunos meses producto de una serie de decisiones equivocadas que no cabe aquí explicar.

Los vecinos me odian y yo a ellos. Por suerte, esa noche, la gorda de abajo, la del 204, estaba de vacaciones así que al menos pudimos follar A y yo, sin grandes interrupciones y pude finalmente gritar a mis anchas durante los orgasmos. (Una noche de intenso polvo la gorda reclamó a portería por el volumen de mis quejidos..."Dice la señora María Eulalia si puede bajar la música" (no había música) fue lo que comunicó por citófono el guardia nocturno, con evidente socarronería.

Debo aclarar en este punto que mis alardes sonoros durante el sexo no obedecen a ninguna impostura teatral. Lo que efectivamente me sucede es una extraña forma asfixia que solo se alivia con la libre interpretación de un coro de jadeos y gritos. Además tengo una voz fuerte.

Después del sillón hicimos una pausa en la cocina donde se la chupé mientras él comía uvas rosadas, le dije que parecía un dios griego. Se rió. De ahí nos fuimos a la cama.

En la cama repasamos todas las posturas tradicionalmente conocidas, la del misionero, yo arriba, a lo perrito, patitas al hombro, de lado y haciendo tijeritas.

En algún momento intentamos tener sexo anal pero no se pudo, la escena fue más o menos como sigue:

- Quiero metértela por el culo, ¿me dejas?
- Con pijas grandes como la tuya me duele
- Despacito...
- Veamos si aguanto, pero ponte gel (suerte quedaba un resto en el pomo)
- Mmmm, Haaa! ¡Que rico!
- Hay, ¡NO, NO, NO!! ¡Sácalo!, ¡Sácalo!
- Uff, está bien, ya tranquilita, lo saco.

En algún momento pensé en penetrarlo yo, con mi dedo untado en lubricante para no irritar, luego de estimular como corresponde la zona anogenital y alrededores. A algunos chicos les gusta y a mí también. Es una suerte de cambio de roles que me hace sentir un pequeño violador. Con él no me atreví a probar. Tampoco me atreví a orinarle encima pese a que sentí intensos deseos de hacerlo mientras él se aplicaba con su lengua en mi clítoris. De la misma manera me privé de sugerir otras prácticas digamos “no tradicionales” que son de mi completo agrado y sobre las cuales me explayaré más adelante. Finalmente era un desconocido, no podía yo andar haciéndole esas cosas a cualquiera. Un límite hay que tener.

Cogimos sin parar exactas 5 horas cronológicas. Desde nuestra llegada a mi depto, alrededor de la una de la madrugada, hasta las 06:00 horas cuando escuche su primer ronquido tras mi hombro derecho y la mano que me rodeaba la cintura cedió en su presión.

En total esa noche tuve tres orgasmos, dos a partir de la excitación oral del clítoris y uno vaginal producto de las

reiteradas y certeras penetraciones aplicadas de manera experta y sensible por mi nuevo amigo A.

El orgasmo vaginal estuvo especialmente vigoroso.

En ambos eventos grité como un barraco y mostré sin tapujos la agitación sicomotora con hiperventilación y taquicardia en algunos casos, que el buen sexo me provoca.

El, por su parte, se fue dos veces, una en mi espalda, otra en mi boca. Pese a sus súplicas no me tragué la leche. Es decir, tragué un poquito porque en esas circunstancias es inevitable, pero la escupí de inmediato, sobre su estómago, porque el sabor del semen me da arcadas.

Yo creo que ese gesto le pareció sexi porque me quedo mirando con la expresión como congelada.

Me pareció asimismo que de toda mi performance disfrutó más la felación, pero no podría asegurarlo ya que mantuvo un nivel de excitación más o menos estable y permanente durante toda la noche, alto pero sin peaks notorios.

Al eyacular, no soltó ni un solo quejido, lo cual me decepcionó temporalmente porque me encantan los ha,ha,ha que marcan la culminación del coito en los hombres.

Le pregunté que sentía cuando yo me iba (me fui una vez en su boca durante un cunnilingus) Él me dijo que un estremecimiento en el corazón. Al decirlo se tocó con ambas manos el corazón.

2

Tenía exactamente 14 años menos que yo y era hermoso. Bien podría haber sido su madre, sobre todo si tomamos en consideración que mis condiciones biológicas a los 14 eran aptas para ejercer la vida sexual y por su puesto para tener un bebe. Pero en realidad eso

sólo podría haber sucedido, de no haber sido yo la odiosa mojjigata cuidadosa de su virginidad que fui hasta los 18 años, fecha en la que me lance con desespero a los brazos del primer hombre que paso por la calle

Supe que terminaría cogiendo con él. Lo supe desde el momento en que lo vi.

Esa noche, yo había ido al bar X en la plaza del ombligo a juntarme con P quien me vendería 10 pesos de cierta delicia natural típica de la zona central de Chile tan escasa a fines de febrero.

Saludé a P quien estaba con A. Me senté, pedí una coca cola light y a los cinco minutos sentí una pierna enredándose en las mías. Extrañada miré por debajo de la mesa, era A.

P, viejo amigo de mi época escolar a quien la vida repetidamente me traía de vuelta, como las arcadas que preceden al vómito, estaba recién iniciándose en el microtráfico. Su distribuidor era A.

La transacción ocurrió sin contratiempos. Estaba yo inusualmente alegre esa noche así que decidí compartir mi droga con mis proveedores unas calles más allá, lejos de la policía que a esa hora daba vueltas por los bares del barrio del ombligo, haciendo la ronda habitual de los fines de semana.

Llevábamos dos pitadas y media cuadra de nuestro paseo a finales del verano cuando me invitó a Bolivia. Caminábamos por las calles oscuras y él me invitó a Bolivia.

¿Tienes 50 lucas? me preguntó

Mentí, le dije que no.

¿Te las puedes conseguir de aquí al domingo?

Mentí otra vez, le dije que sí.

“¡Ven!, ¡vamos a Bolivia, donde unos amigos, hay unos poetas también (en algún momento me presenté con ese oficio y él agregó que su padre y su abuelo también

habían sido poetas) ,”podemos hacer algo, unas lecturas cerca del lago Titi Caca”, me dijo.

Agregó que había unas cabañas muy lindas que arrendaban a orillas del lago y que costaban apenas 1500 pesos chilenos la noche (menos de tres dólares)

Y en mi mente afebrada yo vi las cabañas y me vi con el maravilloso desconocido microtraficante (porque para qué estamos con cosas, en ese momento el chico oficiaba como tal y yo era su compradora) y toda esa alucinada se me proyectó al fondo de sus ojos tiernos; Vi un atardecer violeta, arena y sol, el lago azul y la gloria de una belleza nueva todavía intacta de los flagelos que los sucios oficios de la vida te van dejando. Yo vi en la vereda, en la luz del semáforo a A, revestido de aura celeste, encima mío, dentro de mí, haciéndome girar en su pene antena transmisora alineada con el resto del universo en unas sierras cercanas a La Paz, una noche fría en Los Andes, una noche perfecta donde me haría ver a Dios en ceremonias largas, bacanales sagradas, embriagados bailando danzas a los dioses de la fertilidad, mejor que un ácido, y ¿Por qué no?, con un ácido desdoblado mis sentidos, multiplicándome en un coito con el universo y gritando desnuda por los cerros (con él detrás):

¡l Goona be Shakty!, ¡l gonna be Shiva!

“Bolivia, Bolivia, Bolivia”

La palabra Bolivia escrita en el cielo a partir de miles de estrellas, brillaba en mi imaginación más que HOLLYWOOD en las colinas de California

“Por sólo 50 lucas, el paraíso con este angelito” pensé para mis profundidades ya húmedas.

3

Apenas salimos del bar buscamos una farmacia abierta donde comprar condones. Excitados como estábamos

después de una noche de sincera y dinámica seducción mutua, fue un verdadero vía crucis.

No había farmacia abierta en lo que me pareció una eternidad. Recordé que alguna vez compré forros en una bomba de bencina cerca de mi casa. Tomamos el taxi y bajamos raudos por la Avenida Vicuña Mackenna que a esa hora, cerca de la una de la madrugada, dirección Puente Alto, se ve tan desolada.

¿Era en la Copec? ¿O en la YPF de más allá donde los compré aquella vez? Duda mortal que se traducía de manera creciente en minutos de angustia. Sí, porque ante la expectativa de algo grande y lindo, yo me angustio y ese día tenía ese presentimiento, de que algo grande y lindo me pasaría en las próximas horas si es que encontrábamos un puto lugar donde comprar unos benditos condones en Santiago de Chile, la capital más mojigata del mundo. Odié a la Iglesia Católica por mi espera. Dije que todo era culpa de los curas que en este país intervienen como les da la gana en asuntos tan gravitantes como lo son la salud pública. Sí, porque déjenme decirles que la salud sexual es un asunto de políticas de salud pública. El Sida es una pandemia a nivel mundial (dije). ¡Es criminal exponernos a la muerte ya las ETS de esta manera! (dije o más bien grité en medio de la calle).

Luego siguió una larga lista de anatemas contra del Estado de Chile, órgano timorato y perro fiel de los poderes fácticos, es decir los podridos dueños (siempre los mismos) de nuestro país. Dije que la culpa era de la derecha cuyos diputados gustan de celebrar orgías con niños pobres y luego comerse su caca, si no matarlos y los domingos van a misa.

¡Yo solo quería coger con el encantador desconocido que corría a mi lado en busca de preservativos en esta ciudad de mierda, hipócrita, miserable y castigadora con los gozadores. “¡Milicos!, eso es lo que somos, TODOS, y

esta ciudad no es una ciudad, es un cuartel militar con toque de queda y prohibición de reunión y de reunión íntima”

Todo eso dije enardecida.

La vida es demasiado corta y demasiado dura para sufrir así.

Probamos primero en la Copec. No tenían. Cruzamos la avenida Vicuña Mackenna que a esa hora se ve tan desolada. En la YPF tampoco vendían. Un tipo de lentes que nos miró socarronamente después de la consulta de nuestra compra, nos vendió una cerveza escudo desechable (Porque obvio, así como no llevábamos en los bolsillos condones, tampoco teníamos un envase de cerveza

Y como se adivinará, tampoco teníamos ninguna predisposición para ir a buscar alguno.

A falta de condones y previniendo que a esa hora no habría en toda la comuna una botillería abierta (otro drama) decidimos no perder el viaje del todo y comprar una cerveza de litro que luego gozaríamos en ese lapsus laxo del sexo, donde da sed y ganas de mear, llamado post coito. La cerveza, (que nos costó un ojo de la cara, casi el doble de su precio “diurno”), por suerte estaba bien helada.

Nos sentíamos perdidos, estábamos calientes y sin preservativos en mitad del cruce de Santa Elena con Vicuña Mackenna sin posibilidad cierta de conseguir uno en millas a la redonda. Odié otra vez al Estado de Chile. Grité execraciones contra la señora presidenta. Porque déjenme agregar, respetables lectores y haciendo un aro en esta historia, que yo soy una ciudadana respetable que pago mis impuestos de manera regular, por lo tanto tengo derecho a acceder a un paquete de bienes y servicios (mínimos) que el capitalismo debería proveerme sin tantos problemas. Creo que los condones y transporte digno deberían formar parte de la canasta básica.

Volviendo al cruce, maldije también a la señora ministra de salud. Y por último, como suelo hacerlo cada vez que tengo un disgusto de índole económico (porque la escasez sea de condones como de farmacias abiertas es economía pura), a la señora ministra de cultura. Juré poner una bomba la semana entrante.

Mi acompañante no se rió.

¡La frustración me quemaba y me castraba! Sentí ira por dentro. Pese a lo cual "A" no mostró el mismo grado de inquietud si bien dijo coincidir conmigo en todos los puntos anteriormente expuestos, sobre todo lo referente al ministerio de salud.

¡En Argentina venden forros en los kioscos que además están abiertos toda la noche!! Alegué. (Ya que la Argentina constituye mi único referente de lo que significa habitar otro país y otra cultura, por un tiempo considerable) Podría haber citado como ejemplo a Nueva York donde imagino los condones cuelgan de los árboles, como frutos maduros. También podría haber hablado de Ámsterdam donde imagino que los condones los repartirán en los bares, restaurantes, conciertos, con un cigarrito de marihuana. Hablé de Argentina porque es lo más real que podía decirle.

Tomamos otro taxi, le preguntamos al chofer, mas por una mecánica de la repetición que por albergar esperanzas verdaderas, por una farmacia en el sector. No sabía, ¿Un Servicentro?, tres comunas más allá. Paramos el taxi, nos bajamos, nos encaminamos a casa.

"Bueno, podemos tocarnos" le dije en el camino.

Llegamos, nos besamos, nos sacamos la ropa, se la chupé, me la chupó y me dijo

"Quiero metértela"

Yo le respondí

"Yo también quiero pero me he acostado con medio Chile"

Me miró y me dijo: ¿Veamos primero si el guardia tiene un condón?,
¿O algún vecino?
Seguro, la gorda de abajo, pensé.

4

Nunca salimos del departamento.

Entre coito y coito me dijo que yo me parecía a una ex amante de él, una mujer mayor, profesora de algo. No era su profesora exactamente pero se dedicaba a la docencia. Agregó que le gustaban las mujeres mayores y yo le respondí que a mí los hombres justamente como de su edad.

Me dijo que ella tenía extraños gustos en la cama. No precisó cuáles. No quise averiguar.

Me pregunté si yo para él habría mostrado algún tipo de comportamiento extraño durante nuestra exitosa jornada amorosa.

Me dijo también que con ella había sido un flechazo fulminante.

Yo pensé que a mí con él, me pasó algo similar, pero no se lo dije.

Le dije en cambio que él se parecía mucho a un ex amante con el que estuve cuatro años entre idas y venidas. Ambos tienen un lunar marrón y pequeño en la parte media del pene, el que se hace especialmente visible durante la erección. Es un detalle difícil de olvidar.

Para terminar con el tema de los ex, le pregunté cómo se sentía estar adentro de mí, me dijo que calentito.

5

Yo quiero conocer chamanes en Bolivia, le dije en algún momento de la noche. Me contestó que él no conocía ningún chamán, pero que no tendría problemas en

acompañarme a ir en busca de uno si así yo lo requería y volvió a mencionar lo de las cabañas junto al lago.

En algún momento de la noche habló largamente de drogas. Me dijo que en Bolivia la merca era pura, “purísima” puntualizó y que con un saque bastaba para quedar duro “durísimo”, subrayó. Yo sentí un hormigueo en la nariz.

Me dijo que marihuana había mucha y muy barata.

No me atreví a preguntarle si pensaba ir de compras a Bolivia.

Me contó que su ex novia, la profesora, había encontrado en Bolivia una piedra muy rara en un pueblito apartado y que esa piedra había sido puesta ahí por los Incas hacía miles de años y marcaba un punto energético del planeta. Me contó que ella, una noche, probablemente drogada hasta el culo, caminó hasta la piedra, se desvistió ahí y restregó largamente su clítoris contra aquellas asperezas milenarias. Según lo que ella le contó después, había experimentado una suerte de orgasmo cósmico.

Le dije que a mí me bastaba con que cierta parte de su cuerpo estuviera dura como una piedra para tener orgasmos cósmicos. Se rió.

Le dije que según lo precaria que pudiera llegar a ser mi situación física, económica o síquica, en Bolivia, me podían venir comportamientos tanto o más extraños que los de la profesora. Él me dijo que no importaba porque cuando eso sucediera me la chuparía tan rico que me olvidaría de todo. Cosa que me causó cierta gracia porque la verdad es que a mí no me cuesta mucho “olvidarme de todo” incluso de las cosas importantes sobre todo desde hace unos años a partir del consumo masivo de marihuana. Ahora bien, no niego que el tratamiento sugerido me pareció de lo más delicioso.

¿Y si iba a comprar un saco de marihuana a Bolivia o peor aún, un cargamento de clorhidrato de cocaína de alta pureza, y me hacía cruzar la frontera con kilos de drogas en mis intestinos metidos a fuerza de penetraciones certeras y sostenidas?

¿Y si la policía en Bolivia nos detenía?, ¿Si él huía cobardemente y me dejaba morir en la cárcel porque desde Chile quién chuchas me iba ir a rescatar, ¿Mi familia?, ni en broma, ¡Si sólo me aparezco por ahí exclusivamente para pedirles dinero, comida y que me dejen lavar la ropa! Lo peor es que nunca logro pagarle a mama los créditos cada vez más frecuentes.

¿La sociedad de escritores de Chile? ¡Esa banda de zombis que no escriben una línea digna de leer hace milenios? Además los escritores se dividen entre los que me quieren coger y los que me quieren ver muerta, siendo más numerosos estos últimos ¿Los performacistas?, ¿Esa cáfila de piratas hambrientos y dispuestos a asesinar a su madre por tres monedas?, ¿La prensa amarilla que alguna vez cubrió extensamente mis carrera poética por no decir mis guarradas? jamás, la prensa olvida rápido, ¿Las feministas? ¡Ni en pedo! ¿Las lesbianas?, ¡Menos! no me perdonarían semejante affaire heterosexual. Ya veía los titulares de los diarios: “Poeta porno preciosa en Bolivia”, “En la cárcel de Cochabamba la hicieron ver las estrellas por unos huiros”. ¡Dios!, ¡Estaba perdida!, ¿Qué pasaría con mi ascendente carrera en las letras nacionales? Definitivamente no podía ir a Bolivia.

7

El plan era el siguiente:

Nos iríamos a Bolivia el domingo por la mañana en un camión cargado con frutas que nos dejaría en la Paz. De ahí viajaríamos a Copacabana, un lugar con un lago hermoso y unas cabañas que costaban menos de 3

dólares la noche. Llegaríamos hasta allí “como fuera” dijo. Es decir, no especificó medio de transporte.

Me aseguró que el camión contaba con una cama la cual usaríamos por turnos mientras el otro se ocupa de conversar con el chofer para que no se duerma.

Yo recordé unas vacaciones donde hice más o menos lo mismo cuando nos fuimos Karina y yo hasta Calama en un camión cargado con cobre que nos recogió en Tongoy. Esa vez el chofer, un sujeto petiso, moreno, con tatuajes en los brazos y una polera Iron Maiden, nos pidió que le habláramos toda la noche para no quedarse dormido al volante.

Eso hicimos, pese a que el hombre no volvió a abrir la boca en todo el viaje que duro alrededor de dos días dado a que por la carga el camión debía circular a menos de 60 kilómetros por hora. El, prudente, se fue a 45.

Extraño sujeto, cuando nos bajamos en medio de una ancha avenida en Calama se bajó los pantalones y nos mostró el pene.

Le dije a A que tenía que hacer un trámite importante el 10 de marzo, lo que en estricto rigor era muy cierto, se trataba de una reunión para acceder a un trabajo muy bien remunerado en una empresa. Le dije que luego de esa fecha, le escribiría un e - mail para evaluar la posibilidad de que nos encontráramos en Bolivia unos cinco días durante su estadía que se extendería por cerca de un mes según sus propias palabras y que entonces yo tomaría un avión o me iría directo a La Paz en un bus. Le dije que tendría que ir a buscarme al terminal rodoviario porque yo no conocía La Paz.

Todo consistía en evitar pasar la frontera con él. Si yo me iba después y me devolvía antes disipaba todo peligro de verme malamente involucrada en una escena tarantinesca y libraba mi historial policial, ya sucio por delitos menores, del estigma de la cárcel por micrográfico y además no me perdía unas vacaciones en el paraíso.

¡Cielos! Había encontrado la fórmula perfecta. Me sobrecogí de admiración por mí misma, es decir por mi evidente inteligencia y mi capacidad de resolver tensiones polares a partir de una vía novedosa e inexplorada, facultades todas muy bien valoradas en el actual mercado del trabajo. Aun no entiendo por qué llevo como cinco años cesante. .

En algún momento le pregunté que quien me defendería de todos los peligros que nos esperaban en Bolivia, me dijo que él, “por supuesto”. Yo le creí. Sinceramente le creí

En algún momento le dije que yo era huérfana. Se rió.

Le regalé uno de mis libros, pero no se lo dediqué, me dio vergüenza hacerlo delante de él, le preste una revista de cultura cannábica que traje de Argentina que se llama THC, donde escribe un amigo mío,.

Le explique todo esto y le dije que la revista era para el viaje, que tenía para mí un valor sentimental más que informativo, así que la cuidara, la disfrutara y luego me la devolviera.

8

Hoy hable con él, luego de tres angustiantes semanas sin saber nada. Estaba en Cochabamba (Nunca fue a Copacabana...) y me dijo que se quedaría en Bolivia, no sabía hasta cuándo pero que a Chile no volvería, que estaba involucrado en un proyecto social, en la selva o cerca de la selva. En la pantalla de la compu, al menos, se leía entusiasmado con el nuevo proyecto. Agregó que no necesitaba volver a Chile para nada.

Yo le dije que tenía una verga preciosa, me dijo que lo sabía.

Le dije que tenía ganas de coger con él, simule que me masturbaba con frases así como mmmm, haaaaaaaaa, ho, ho, ho, WOW!

Él puso en la conversación un monito, una de esas figuritas animadas que tiene el Messenger con unos labios muy rojos que se expandieron y contrajeron en forma de beso.

Le dije que tenía ganas de chuparle la verga que por favor volviera aunque solo fuera por un ratito, a buscar ropa, le dije

Me dijo que donde estaba no necesitaba ropa.

9

Hoy me dijo en el chat que se había enamorado de una campesina en Cochabamba

Que no pensaba volver a Chile en mucho tiempo

Yo sentí que un extenso bosque dentro de mí era arrasado por el fuego.

Se lo dije

Me dijo que tenía un bonito culo

No hubo reunión importante el 10 de marzo

La oferta de trabajo en la empresa resultó ser falsa, o al menos una promesa que nunca se concretó.

Yo sigo cesante, sigo escribiendo

Él sigue en Bolivia.

